

**ENSEÑANZA DE ANTROPOLOGÍA
EN EL PERÚ**

***Investigaciones
BREVES 15***

**ENSEÑANZA DE ANTROPOLOGÍA
EN EL PERÚ**

**Carlos Iván Degregori
Javier Ávila M.
Pablo Sandoval L.**

Contenido

Introducción	9
CAPÍTULO I : La Antropología en el Perú	13
1.1 Construyendo una comunidad académica	13
1.2 Crisis y redefinición actual de la Antropología peruana	16
1.3 Globalización y Antropología peruana	21
CAPÍTULO II : Oferta educativa e infraestructura: un universo heterogéneo	27
2.1 Escuelas y facultades	27
2.2 Infraestructura	30
2.3 Maestrías y doctorados	33
CAPÍTULO III : Planes de estudio	35
3.1 Régimen de estudios	35
3.2 Oferta de cursos	38
3.3 Sílabos y bibliografía	42
CAPÍTULO IV : Perfil de los docentes de Antropología	49
4.1 Composición	49
4.2 Calificación académica	51
4.3 Publicaciones	53
CAPÍTULO V : Perfil académico de los estudiantes	59
5.1 Demografía	59
5.2 Graduación y titulación	60
5.3 Reclutamiento	62
5.4 Equipamiento material e intelectual	66

Edición: Lima, abril de 2001
Impreso en el Perú/ Printed in Peru
© Consorcio de Investigación Económica y Social / Instituto de Estudios Peruanos

Cuidado de edición: Carlota Casalino
Arte de carátula: Elena González

Hecho el Depósito Legal No. 1501162001-0858
Impreso por Visual Service SRL

ISBN 9972-804-07-0

El Consorcio de Investigación Económica y Social (CIES) está conformado por más de veinticinco instituciones de investigación y/o docencia; con el auspicio del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (CIID), la Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional (ACDI) y otras fuentes de cooperación.

El CIES y el IEP no comparten necesariamente las opiniones vertidas en el presente libro, que son responsabilidad exclusiva de sus autores.

Conclusiones y recomendaciones	75
Anexos: Planes de estudios UNMSM, UNCP, UNSCH y PUCP	83

Introducción¹

Por antigüedad, producción académica, número de escuelas, cantidad de estudiantes y profesionales, la Antropología peruana es la más importante del área andina y debería estar en condiciones de aprovechar las ventanas de oportunidad que hoy se abren en el escenario internacional para las disciplinas que estudian la cultura. Pasado el auge del marxismo y el estructuralismo, que influyeron fuertemente en el quehacer antropológico de las universidades peruanas, las ofertas teóricas y profesionales se han diversificado y se abren espacios para el desenvolvimiento profesional y académico. Sin embargo, la disciplina exhibe flancos débiles que le impiden aprovechar adecuadamente esta apertura.

Una de esas debilidades es, precisamente, la situación de la enseñanza de la Antropología en el país. La denominada crisis de paradigmas de las ciencias sociales ha dado lugar a profundos debates y desarrollos teóricos y metodológicos en la Antropología. Sin embargo, debido a la crisis del país y de las universidades nacionales², así como a especificidades de la evolución de la disciplina, estos debates no se han procesado adecuadamente en nuestro país. Consideramos que esto tiene que ver, además, con las dificultades para la conformación de una comunidad académica vibrante en un contexto en el cual, durante las dos últimas décadas, se han ensanchado las brechas entre universidades limeñas y provincianas, entre universidades nacionales y privadas, entre investigación y promoción.

El objetivo central de este diagnóstico es evaluar la dimensión y características de estos desfases y debilidades, así como también los alcances de los procesos de renovación en marcha en diferentes universidades. Nuestra investigación se centra en cuatro de las nueve universidades que ofrecen la carrera de Antropología. Ellas son la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Universidad

1 Esta investigación ha sido trabajada a partir de un diagnóstico sobre la enseñanza de la Antropología en las universidades peruanas, por encargo del Consorcio de Investigación Económica y Social (CIES).

2 Salvo la PUCP, la carrera se ofrece exclusivamente en universidades públicas.

Nacional San Cristóbal de Huamanga, Pontificia Universidad Católica del Perú y Universidad Nacional del Centro. Una es privada y tres nacionales, dos se ubican en Lima y dos en provincias.

El trabajo abarca dos temas centrales. El primero, las características de la oferta educativa en Antropología, plasmada en planes de estudios, sílabos, recursos bibliográficos y de infraestructura educativa en general, así como datos sobre graduación y titulación, investigaciones y publicaciones universitarias. El segundo, las percepciones sobre la calidad y pertinencia de esta oferta por parte de profesores y estudiantes en las cuatro universidades donde desarrollamos el trabajo de campo.

Utilizamos diferentes fuentes. En un principio, pensamos hacer uso extensivo de las estadísticas de la Asamblea Nacional de Rectores y el Censo Universitario de 1996. Sin embargo, allí se ofrecen datos agregados a nivel de Facultad y la heterogeneidad de disciplinas que se agrupan dentro de la misma Facultad en las cuatro universidades estudiadas es demasiado grande, como puede observarse en el Cuadro 2. Por lo tanto, privilegiamos la recolección de todos los datos estadísticos que nos fue posible conseguir en las universidades escogidas, sobre planes de estudio, cursos, bibliografía, infraestructura y producción académica, profesores y estudiantes. El problema es que en cada universidad se encuentran datos diferentes, desagregados de manera distinta, lo cual plantea dificultades para la presentación limpia de cuadros estadísticos. Sin embargo, consideramos que el resultado expresa más fielmente la realidad de la disciplina. Los datos cuantitativos se complementan con los resultados de encuestas aplicadas anteriormente por los autores, tanto en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (1998), como durante el V Congreso de Estudiantes de Antropología (Huancayo 1999), donde se pudo encuestar a un número significativo de estudiantes de la UNCP y la UNSCH.

Por otro lado, realizamos entrevistas en profundidad con profesores y estudiantes. Entre los estudiantes de San Marcos y la Católica, aplicamos de manera simultánea un taller y un grupo focal sobre los problemas de la enseñanza de la Antropología. En el caso de San Marcos invitamos a participar a diez estudiantes: dos por año de 2do a 5to y dos egresados. En el caso de la PUCP a seis estudiantes: dos por año, de 3ero a 5to. En ambos casos los participantes fueron seleccionados por pertenecer al tercio superior y poseer cierto liderazgo informal entre sus compañeros, reflejando aproximadamente la composición

por género del estudiantado. En las universidades de provincias se realizaron entrevistas grupales e individuales en profundidad, con grupos de ocho estudiantes en Huancayo y seis en Huamanga, reunidos sin poder llegar al mismo nivel de discernimiento que en los otros dos casos, por la brevedad de las visitas.

El informe consta de seis capítulos. En el primero se presenta un marco general y algunos datos básicos sobre la carrera de Antropología en el Perú. Los otros capítulos se concentran en las cuatro universidades estudiadas. En el segundo se presentan y analizan los planes de estudio, incluyendo la opinión que sobre los mismos tienen profesores y estudiantes. En el tercero se analizan sílabos, bibliografías, combinando también la presentación de datos cuantitativos con las percepciones de docentes y estudiantes. El cuarto capítulo presenta el perfil de los docentes y el quinto el de los estudiantes. Finalmente, en el último capítulo se exponen las conclusiones y recomendaciones.

Agradecemos a las autoridades, a los profesores y estudiantes de Antropología de las universidades de Huancayo, Huamanga, Católica y San Marcos, que nos ofrecieron acceso a la información disponible y accedieron gustosos a concedernos entrevistas, responder encuestas o participar en grupos focales. Agradecemos asimismo al Consorcio de Investigación Económica y Social por posibilitarnos la realización de este estudio.

CAPÍTULO I

La Antropología en el Perú

1.1 Construyendo una comunidad académica

La Antropología como carrera universitaria se institucionalizó en 1946 con la fundación del Instituto de Etnología y Arqueología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. En las siguientes dos décadas la Antropología se consolida como disciplina universitaria y vive una suerte de «Edad de Oro» en su producción académica y relevancia social. Paralelamente, la oferta se expande y para 1970 seis universidades ofrecen la carrera: San Marcos, Cusco, Católica, Huancayo y Trujillo.

En los siguientes tres lustros la Antropología alcanza su mayor expansión demográfica. El total de estudiantes se sextuplica, pasando de 365 en 1970 a 2,170 en 1985. Para entonces, son ocho unidades académicas las que ofrecen la carrera, pues Arequipa, Huancayo y Puno se fueron sumando en esos años a la oferta universitaria en Antropología. Pero en esta segunda etapa, la expansión demográfica no coincidió con un desarrollo académico y profesional de la disciplina, sino tuvo que ver más con el crecimiento general de la población universitaria del país y con la disminución de los requisitos para el ingreso a las escuelas de Antropología.

En el plano académico, la Antropología peruana ha pasado por diferentes etapas. Una primera, culturalista y exploradora, que sacralizó el trabajo de campo como rito de iniciación. Una segunda, que abarca gruesamente las décadas de 1960 y 1970 -e incluso inicios de 1980-, donde al culturalismo se suman otras influencias como el funcionalismo, estructuralismo, dependentismo

y marxismo. Finalmente, una tercera desde mediados de la década de 1980, donde el énfasis disciplinario vuelve a desplazarse del estudio de las estructuras al de los actores, a veces excesivamente, introduciéndose y consolidándose nuevas temáticas como movimientos sociales, Antropología urbana, etnicidad, género, mentalidades, entre otras.¹

Esas tres etapas pueden ser vistas también como de surgimiento, desarrollo y fragmentación de la comunidad académica antropológica². Durante las dos primeras, los antropólogos construyeron una identidad profesional que no surgió por generación espontánea, sino de compartir: 1) un conjunto de teorías, métodos y técnicas de investigación³; 2) los mismos héroes culturales fundadores de la disciplina, como Malinowski, Boas, etc.; pero sobre todo, 3) un mismo paradigma; es decir, una misma «visión del mundo», un similar conjunto de premisas e imágenes sobre la realidad social que había que investigar: el «mundo andino».

En efecto, desde temprano los pueblos indígenas fueron conceptualizados como el «otro». En torno a estos pueblos los antropólogos construyeron un conjunto de saberes, una identidad emblemática como gremio y una institucionalidad⁴. Es decir, construyeron una comunidad académica. Como agente cultural, esta comunidad produjo diversos discursos sobre «lo andino», los cuales tuvieron un fuerte impacto en el imaginario de amplios sectores de nuestra sociedad, como fue el caso del discurso de José María Arguedas.

Como en toda comunidad estudiada por antropólogos, en la nuestra sus miembros también se diferenciaban en clanes, barrios y cofradías, cada cual con sus iglesias y santos patronos teóricos, con sus ritos y sus heterodoxias, sus «ricos» y «pobres». No era una comunidad homogénea. Sus miembros reproducían las tensiones étnicas, regionales, clasistas y de género que atravesaban el país. Sin embargo, a pesar de las diferencias existentes, había una cierta

- 1 Para una discusión mayor sobre este tema puede verse, Carlos Iván Degregori, (editor), **No hay país más diverso. Compendio de Antropología peruana**, Red para el desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú, Lima, 2000.
- 2 El concepto «comunidad académica» lo tomamos prestado de Thomas Khun. Aunque este autor señala que las CCSS no han desarrollado «comunidades» y «paradigmas» como las «ciencias duras» (Física, Química, Biología, etc.), usamos el concepto –con las licencias del caso– fundamentalmente como metáfora. Lo interesante es el carácter histórico y socialmente construido que Khun le otorga al concepto.
- 3 El estudio de la «cultura», las «comunidades indígenas», el «trabajo de campo», la «observación participante», etc.
- 4 Un sistema académico-profesional en las universidades y posteriormente un nicho laboral en el Estado y las ONGs.

comunicación e intercambio entre antropólogos de Lima y provincias: no había tanta distancia en la formación académica entre universidades⁵.

¿Qué tenían en común antropólogos «estructuralistas» limeños con antropólogos «marxistas-leninistas» provincianos? A pesar de los abismos teóricos y conceptuales –para no mencionar los sociales y étnicos– tenían en común la creencia en esa suerte de esencia cultural, telúrica e inmutable, denominada «mundo andino»⁶. Sin embargo, se diferenciaban por los énfasis puestos en esa misma visión del mundo andino. Por ejemplo, para un estructuralista el mito de Inkarrí revelaba la vigencia de estructuras de pensamiento intemporales, mientras para un marxista era la expresión oculta de la fuerza revolucionaria del campesinado clasista. En todo caso, las dos aproximaciones reescribían y reevaluaban un mismo mito, pero mediatizadas por sus visiones ideológicas implícitas, recurriendo las dos a una visión estetizada del mundo andino. Es decir, tenían en común un mismo «paradigma» o visión del mundo. Este aspecto es importante, ya que entre los antropólogos peruanos nunca hubo un desarrollo académico de escuelas teóricas en sentido estricto. Salvo raras excepciones, nadie fue únicamente culturalista, funcionalista, estructuralista o marxista. Por el contrario, lo usual fue hacer un uso ecléctico o híbrido de conceptos, premisas, métodos, etc., de cada una de estas escuelas teóricas. Más aún, con la politización e ideologización, muchas teorías incluso fueron resemantizadas. La comunidad académica era una Babel de diversidad y mezclas teóricas. Nuestra hipótesis es que el paradigma «andinista» fue el pegamento que unió ese *bricolage* epistemológico; el que dió vida orgánica a una comunidad compuesta por un conjunto de profesionales no identificados por desarrollar teorías similares sino por el paradigma andinista. Esto explicaría porqué a pesar de las distancias sociales existentes entre antropólogos de Lima y provincias, los sílabos y la bibliografía utilizados en las diferentes universidades tenían ciertos puntos en común. Compartían un núcleo de autores y en ciertos casos

- 5 El Estado jugó un papel importante en este aspecto, ya que los sueldos y los incentivos que habían para ejercer la docencia en provincias eran –en esa época– significativos, destacando entre ellos, la UNSCH.
- 6 Era lo que le daba a la Antropología peruana su «razón de ser» y la diferenciaba al mismo tiempo de las otras Ciencias Sociales. Recuérdesse por ejemplo la famosa Mesa Redonda del IEP, donde Arguedas discutió con otros profesionales de las CCSS –sociólogos fundamentalmente– las imágenes de la sociedad peruana que aparecían en obras literarias suyas como *Todas las Sangres*. Véase una última revisión de este debate en: Guillermo Rochabrún (editor) **La Mesa Redonda sobre «Todas las Sangres» del 23 de Junio de 1965**, IEP, Lima, 2001.

investigaban –cuando se investigaba– temas similares aunque desde diferentes perspectivas. A pesar de los diferentes enfoques, compartían sensibilidades, estéticas y temáticas parecidas. Ello contribuye a explicar, por ejemplo, la admiración de ciertos antropólogos marxistas por José María Arguedas⁷.

Los cambios vendrían durante la tercera etapa (aproximadamente 1980-2001). En este período la crisis de las Ciencias Sociales en todo el mundo; los límites cada vez más evidentes del paradigma andinista para explicar el país; la crisis del populismo y su proyecto homogenizador; la ausencia de un nuevo paradigma; la masiva despolitización de la sociedad y la intelectualidad peruana; así como las nuevas relaciones de la Antropología peruana con el Estado y el mercado, fueron reconfigurando un nuevo escenario donde cada vez se hacen más visibles las brechas étnicas, regionales, clasistas y de género pre-existentes al interior de la comunidad académica. Lo afirmado merece explicarse con mayor detalle.

1.2 Crisis y redefinición actual de la Antropología peruana

La crisis y redefinición de la Antropología peruana entre fines de la década de 1980 y 1990 se enmarca dentro de un proceso mayor de crisis general de las ciencias sociales y específicamente la Antropología, en todo el mundo. Este proceso abarcaba dos niveles: el discurso etnográfico; y la concepción de la Antropología como ciencia.

En la etnografía se critica el «ojo imperial» del etnógrafo que viaja de los países centrales a sus colonias o a los países periféricos; y se critica, además, la autoridad y la legitimidad que generaba el «haber estado allí», sobre el terreno. Por otro lado, en sus versiones extremas, la crítica a la Antropología cae en el escepticismo y proclama la incapacidad de conocer, que es hacia donde apuntan las corrientes más radicales del postmodernismo.

Sobrepasa los límites de esta breve síntesis una discusión más amplia sobre estos debates. Preferimos recalcar más bien que la crisis de la Antropología peruana como disciplina no es producto directo de estos debates teóricos en los países centrales sino que transcurre paralela a ellos. Tampoco la influencia negativa del estructuralismo duro y el marxismo de manual basta para explicarla, pues la crisis tiene que ver, centralmente, con la crisis del paradigma

7 O también la amistad del escritor antropólogo con un dirigente político como Hugo Blanco.

andinista dentro del cual se desarrolló la disciplina en sus primeras décadas. Dentro de este paradigma coexistían una visión mayoritaria homogenizadora y una minoritaria afiliada más bien al relativismo cultural. Pero ambas coincidían en resaltar la especificidad y excepcionalidad de la cultura andina.

En efecto, si bien de acuerdo a la definición clásica el objeto de estudio de la Antropología es la cultura, en el caso peruano se trató más estrictamente de la cultura indígena. Para la Antropología peruana, el «otro» paradigmático fue hasta hace poco tiempo el indígena. Y durante décadas, las comunidades indígenas (luego campesinas) y nativas fueron el *locus* fundamental de los estudios antropológicos⁸. Pero mientras los antropólogos fabricaban discursos sobre las comunidades, los objetos de esos discursos iban abandonando en contingentes cada vez mayores el campo para afincarse en ciudades, centros mineros, áreas de colonización, buscando escapar de los rigores de un agro en crisis y de la violencia subsecuente.

En ese proceso, las culturas, identidades y redes sociales se desterritorializan e incluso trascienden fronteras nacionales, rompiéndose las antiguas fronteras existentes entre lo occidental/andino, urbano/rural, moderno/tradicional, global/local, etc. Es decir, la realidad misma terminó por «desbordar» los parámetros sociales dentro de los cuales se construyó el antiguo paradigma andinista. De esta manera, el denominado «espacio antropológico», fácilmente identificable, no está ya más donde lo acostumbrábamos encontrar. Por el contrario, con la globalización las culturas se desterritorializan y las nuevas geografías de la cultura se construyen sobre los referentes de coordenadas que escapan los límites territoriales. En este proceso las identidades son cada vez más fronterizas y surgen nuevas y muy complejas reconfiguraciones culturales, negando en los hechos una visión homogenizadora hegemónica y reafirmando la diversidad cultural.

Es necesario detenernos en este último punto y precisar que, más allá de la crisis de la educación pública o de la crisis del marxismo y de las ciencias sociales en general, el languidecimiento de la disciplina coincide en nuestro país con la crisis del modelo populista, el paradigma de sustitución de exportaciones

8 Al respecto, véase Urrutia: «Antropología y comunidades campesinas: historia de un amor (casi) eterno», en: *Debate Agrario* N° 14. Otros «ajustes de cuentas» con la tradición antropológica peruana se pueden encontrar en el artículo de Jürgen Golte «Los problemas con las comunidades», en: *Debate Agrario* N° 14; o en el texto de Harald Mossbrucker, *La economía campesina y el concepto de comunidad. Un enfoque crítico*, IEP, 1990.

y el Estado-benefactor. Porque la Antropología peruana fue hija del indigenismo y de su visión homogenizadora, que se plasmaba en los proyectos de «integración de la población aborigen». Durante décadas la corriente mayoritaria de la Antropología se percibió a sí misma impulsando una ingeniería social que incorporara finalmente al indio a la corriente central de la vida nacional. Como afirmara Valcárcel, fundador del Instituto de Etnología de San Marcos:

«Ha entrado el Perú en una nueva etapa de su política indigenista. concurren a la iniciación de este período, que se caracteriza por realizaciones, el Estado, los servicios y agencias de ayuda técnica-internacional y los institutos especializados, con el consciente apoyo de los directamente beneficiados, los pueblos campesinos [...]. La presencia del conocedor de hombres y de pueblos [el antropólogo, n.d.r.] ha resultado muy eficaz no sólo para orientar los proyectos sino para establecer un trato conveniente con los campesinos, la mayoría de los cuales poseen una cultura que no es la nacional u oficial [...]».⁹

Esta visión atravesaba filiaciones teóricas y posiciones políticas. Para los liberales, al final de la historia todos compartiríamos el «modo de vida americano». Para los nacionalistas, todos seríamos parte de la «raza cósmica» anunciada por Vasconcelos. Para los socialistas, todos pasaríamos por un proceso de proletarianización que daría como fruto al hombre nuevo. Como bien ha señalado Marisol de la Cadena¹⁰, estas diferentes vías para «integrar» al indio eran posibles porque a diferencia del racismo anglosajón, el racismo peruano no estaba anclado en un esencialismo biológico del fenotipo, sino en un esencialismo cultural construido desde la exclusión social, regional, étnica y de género de los pueblos indígenas.

Aunque en mucho menor medida que en México, la ingeniería social estuvo asociada estrechamente al Estado desde la época del Instituto Indigenista Peruano y sus planes de integración de la población aborigen, pasando por COOPOP hasta SINAMOS y todos los programas del gobierno militar. Porque a diferencia de los países del Cono Sur, en el Perú la dictadura militar no significó la estigmatización de las Ciencias Sociales, sino una etapa de crecimiento y

9 Luis Valcárcel, «Indigenismo en el Perú», en: *Estudios sobre la cultura actual del Perú*, UNMSM, Lima, 1964.

10 Marisol de la Cadena: «El racismo silencioso y la superioridad de los intelectuales», en: *Revista Socialismo y Participación*, Número 83, 1998. Véase también Anibal Quijano «¡Que tal raza!», en: *Revista Socialismo y Participación*, Número 86, 1999.

consolidación¹¹. Pero en esos años, incluso quienes no se inscribían en el proyecto homogenizador indigenista o marxista, defendiendo más bien el relativismo cultural, adherían también al paradigma «andinista», compartido por la mayoría abrumadora de la comunidad antropológica.

Cuando en las décadas 1980-1990 este paradigma entra en crisis, la Antropología pierde rumbo intelectual. Khun señalaba que en la academia siempre hay «revoluciones científicas»: un paradigma nuevo reemplaza a otro viejo; y que estas revoluciones surgían cuando había crisis de interpretación de «anomalías», cuando había fenómenos que se resistían a ser interpretados. Entonces, la comunidad de científicos debatía y reemplazaba, por la vía académica, el antiguo paradigma por uno nuevo.

Con el paradigma andinista no ocurrió exactamente así. El paradigma comenzó a ser presionado desde la década de 1960 por fenómenos difíciles de procesar como los movimientos sociales, las grandes migraciones y la Reforma Agraria. Durante la década de 1970 el paradigma resistió esas presiones refugiándose en las estructuras. Un sector escapó de la historia y se dedicó a la elaboración de modelos atemporales propios del estructuralismo. El otro enfatizó el peso de las estructuras económicas, reinterpretaba al sujeto indio como campesino, y radicalizando su discurso al concebir a ese campesino como aliado principal de la revolución socialista. De esta forma, el paradigma se estiró y siguió operando mientras el otro, el antiguo sujeto indio del andinismo proseguía sus transformaciones. La crisis del paradigma no fue producto estrictamente de la reflexión académica sino de la violencia, que se inicia en 1980 con la irrupción de Sendero Luminoso que, más bien desde la práctica, se encargó de hacer estallar una crisis cuyo origen es posible ubicar, retrospectivamente, desde el fin de la dominación oligárquica, sin que los antropólogos lo pudieran reemplazar por otro nuevo¹².

La crisis empezó con el objeto de estudio y no tuvo solución ni respuesta rápida desde el lado de la academia. Las comunidades campesinas, que antes

11 En 1975 los estudiantes de Ciencias Sociales –Antropología, Arqueología, Historia, Sociología y Trabajo Social– llegan a sumar el 5.7% del total de estudiantes universitarios y los profesores el 6.4% del total de docentes de la universidad peruana. Si se incluye la carrera de Economía, las cifras se elevan al 16.9 y 12.1% respectivamente.

12 También desde el trabajo académico, en la década de 1970 Sendero Luminoso representó un punto de fuga con respecto al paradigma andinista. Tanto antropólogos pertenecientes a dicha organización, como Osmán Morote por ejemplo, así como los propios documentos partidarios de S.L., niegan radicalmente cualquier idealización del mundo andino, al cual consideraban irremediabilmente atrasado.

eran consideradas reductos de la andinidad, se convirtieron en teatro de operaciones de guerra. En este sentido, Ucchuracay puede significar la partida de defunción de una visión idealizada y romántica sobre «los indios» peruanos.¹³ Con la guerra fue imposible hacer trabajo de campo. Buena parte del conocimiento antropológico se estancó en imágenes pre-guerra que se repetían aún cuando era evidente que los campesinos estaban ya en otra cosa: en las principales ciudades del interior o en Lima como migrantes, o en países del primer mundo como ilegales¹⁴.

De esta manera, en los últimos años la Antropología no sólo pierde rumbo intelectual y espacio profesional, sino sobre todo legitimidad social. Uno de los indicadores de esta pérdida de espacio social es que mientras las universidades privadas se multiplican hasta constituir el 39% del total (25 sobre 64) y captar el 47% de ingresantes en 1996¹⁵, la Antropología sigue siendo una carrera casi exclusivamente pública; no resulta atractiva para la inversión privada en educación. Esto no sería tan grave, pues hay disciplinas que nunca lo serán, pero además no responde a las exigencias que el mercado laboral plantea a los egresados y, sobre todo, deja de atraer muchos buenos estudiantes¹⁶. A diferencia de los años 1960-1970, los jóvenes se inclinan por disciplinas afines como Ciencias de la Comunicación, Turismo o Arqueología. Desde 1982 en que se crea la escuela de Antropología en Puno, el número de unidades académicas que ofrecen la carrera permanece estancado¹⁷ y el número de estudiantes ha ido descendiendo hasta totalizar 1,187 en 1996.

Sin embargo, si algo contrarrestó -en parte- la pérdida de espacio social y mercado laboral estatal después del desmontaje de las reformas militares, fue

13 Julio Ortega retrata literariamente esta crisis en, *Adiós Ayacucho*, Mosca Azul, Lima, 1985.

14 La crisis se convirtió también en posibilidad para la Antropología. Se desarrollaron con más fuerza trabajos en la Selva y la ciudad, ámbitos muy descuidados por la disciplina en el Perú. Para mayores detalles del devenir de la Antropología en esos contextos véase: Luis Calderón «Imágenes de Otredad y de frontera: Antropología y pueblos amazónicos» y Pablo Sandoval «Los rostros cambiantes de la ciudad: cultura urbana y Antropología en el Perú», en: Carlos Iván Degregori (editor), *No hay país más diverso: compendio de Antropología peruana*, Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales, Lima, 2000.

15 Asamblea Nacional de Rectores / INEI, Censo Universitario, 1996.

16 Un ejemplo de disciplina que no es atractiva para las universidades privadas, pero sigue atrayendo buenos estudiantes es la Literatura. En San Marcos, por ejemplo, el puntaje obtenido por los ingresantes a Literatura entre 1996 y 1999 varió entre 125 y 151 puntos sobre 200, mientras que en Antropología varió entre 113 y 131. El puntaje mínimo varió con Literatura entre 89 y 95 puntos, y en Antropología entre 71 y 81. En 1999, el primer ingresante a Antropología (113 puntos) no hubiera ingresado a Derecho, donde el último ingresante lo hizo con 116 puntos.

17 Sólo la Universidad Nacional Federico Villarreal se ha aventurado a crear una nueva escuela en 1999, cuyo futuro administrativo es todavía incierto.

el *boom* de las ONGs. Éste permitió que se mantuviera una demanda para las ciencias sociales durante buena parte de la década de 1980 y 1990. De ser un puñado a mediados de la década de 1970, para 1988 el número de ONGs se calculaba en doscientos dieciocho y para 1996 llegaban a las novecientas.

La actual hegemonía de las ONGs en el mercado laboral plantea múltiples retos a la Antropología peruana. Hay que recordar que el núcleo de las ONGs lo constituyen sus proyectos, y estos buscan por definición impactar en segmentos muy precisos de la población, siguiendo determinados indicadores, y en un plazo de tiempo corto. De esta manera, las ONGs imponen un ritmo y un tipo de trabajo radicalmente distinto a los anteriores programas de investigación y promoción realizados desde la universidad¹⁸ lo cual aumenta el desfase entre éstas y las ONG's. No hay relaciones de retroalimentación entre ambas.

En medio de este contexto laboral el antiguo perfil disciplinario de la Antropología se tiende a diluir. En las ONGs se mezclan profesionales procedentes de diversas ciencias sociales, definiéndose cada uno más en función a los temas que trabajan (género, ecología, derechos humanos, etc.), que por sus carreras de origen. Los diferentes métodos y teorías de cada disciplina son entendidos cada vez más como herramientas dentro de una «caja de herramientas» común e interdisciplinaria, a cuyo uso se apela según mejor convenga. Un corolario lógico es que las fronteras interdisciplinarias se vuelven cada vez más borrosas y flexibles. No es extraño observar cómo dentro de la comunidad académica existen mayores afinidades entre dos profesionales de ONGs, procedentes de carreras distintas, que entre éstos y sus respectivos colegas que se quedaron enseñando en las universidades. El problema es que se pierde la riqueza del diálogo entre las universidades como centros de producción de conocimientos y las ONGs de aplicación de éstos.

1.3 Globalización y Antropología peruana

Hemos señalado que durante la tercera etapa de la Antropología peruana su comunidad académica se fragmenta. El proceso está actualmente en curso.

18 Muchos proyectos imponen cada vez plazos más cortos para hacer trabajo de campo, ya no tan sólo de algunos meses, sino de semanas o días. Sólo los investigadores de universidades extranjeras pueden hacerlo a la manera de los investigadores «clásicos». Malinowski por ejemplo, que sugería como mínimo una estadia de un par de años en el lugar de estudio.

Para la Antropología la paradoja es que la globalización -y lo que significa en acceso a información y comunicaciones¹⁹ - en vez de suprimir las brechas sociales, democratizando la información, las incrementa. Mientras un reducido grupo de antropólogos se inserta cada vez más en comunidades académicas «transnacionales», la mayoría se «provincializa», localiza -incluso en Lima- y repliega en sus ámbitos locales, perdiendo sus perspectivas de alcance nacional, desconectándose de la apertura de la Antropología a nuevas disciplinas, teorías, métodos y técnicas de investigación, e incluso en muchos casos desarrollando rígidas posturas anti-globalización²⁰. Estas posturas se comprenden, ya que muchas veces con la globalización la información sólo circula por los canales que las compuertas de clase, etnicidad, región y género dejan libres. Como resultado, las brechas académicas existentes entre universidades de Lima y provincias, y universidades particulares frente a las nacionales se incrementan. Nuevas generaciones de antropólogos egresan con niveles académicos muy desiguales²¹.

El actual proceso de integración de antropólogos peruanos en redes académicas transnacionales favorece la hibridación y apertura de la disciplina a nuevas teorías, debates, métodos, etc. El problema es que en una sociedad tan excluyente como la nuestra, estos beneficios terminan por formar parte del capital simbólico y cultural de una pequeña élite de «globalizados», cada vez más aislada del resto de sus colegas «localizados». La estampa final es la de una comunidad académica que estalla y se fragmenta cada vez más. Esto tiene su correlación en la manera como se enseña Antropología en el Perú, la cual, en vez de estandarizarse según ciertos criterios básicos para su enseñanza, desarrolla una oferta muy diversa. El problema radica en que esta dispersión no es sinónimo de riqueza, sino más bien de debilidad de la comunidad académica y falta de claridad en el perfil general de la disciplina. En cada universidad encontramos distintos objetivos, énfasis, ritmos y contenidos. Como si hubieran tantas Antropologías peruanas como universidades donde se enseña la disciplina.

19 Nos referimos fundamentalmente a Internet, denominada la «biblioteca virtual del mundo».

20 Es el caso de las recientes ediciones de los Congresos del Hombre y la Cultura Andina y los Congresos Nacionales de Folklore.

21 Sin embargo, hay que señalar que en los noventa hay toda una movida «desde abajo» promovida por los estudiantes de la mayor parte de universidades del Perú por rearticular la comunidad, por revertir la fragmentación. Es el caso de los recientes -y numerosos- Congresos de Estudiantes (Cusco 1994, Huamanga 1995, San Marcos 1997, Trujillo 1998, Huancayo 1999, Católica 2000).

Para empezar, la ubicación misma de las escuelas de Antropología en Facultades con diferentes nombres y acompañadas de las disciplinas más diversas. Luego, dentro de las propias escuelas de Antropología, la doble brecha ya mencionada entre universidades privadas y públicas, y universidades de Lima y provincias, la cual da por resultado la existencia de por lo menos tres tipos de oferta educativa en las universidades que fueron objeto del presente estudio. Por un lado la PUCP, por otro San Marcos y todavía por otro las universidades de provincias (UNCP y UNSCH). Éstas se distinguían claramente, unas de otras, por lo siguiente:

- a) Cantidad y calidad de infraestructura,
- b) Calificación académica y actualización de profesores,
- c) Relación entre el número de docentes y el de estudiantes,
- d) Cantidad y calidad de bibliotecas y recursos bibliográficos,
- e) Preparación y motivación de los estudiantes.

¿Era inevitable que ocurriera esto? Por supuesto que no. Hay una responsabilidad compartida entre antropólogos, autoridades universitarias y, sobre todo, el Estado peruano. A partir de la década de 1980 el Estado comienza a reducir de manera significativa el porcentaje de recursos destinados a las universidades públicas. Éstas tienen que dividirse un presupuesto cada vez más reducido entre un número mayor de universidades. El resultado: profesores y trabajadores que cada vez ganan menos y dejan de considerar la carrera universitaria como una opción única y viable, teniendo que compartir -los que optan por quedarse- cada vez más las actividades en la universidad con otras afuera de ésta para complementar sus exiguos ingresos. De esta manera, la universidad pública comienza a perder a muchos de sus mejores cuadros, los que muchas veces optan por enseñar en las universidades privadas, en donde encuentran mejores sueldos y mejores condiciones de trabajo. De más está decir, que esto afectó aún más las ya de por sí escasas posibilidades que tenía la universidad pública para realizar actividades de investigación y actualización académica. Pero esta crisis no afectó únicamente al capital humano, sino también al capital físico, ya que la infraestructura de la universidad no se mantiene ni se renueva, volviéndose rápidamente anticuada. Esto es lo que ocurre, por ejemplo, con las bibliotecas, las cuales lucen descuidadas y llenas de libros obsoletos, encontrándose atrasadas como mínimo en unos veinte años, si no más. Y como si esto no fuera suficiente,

habría que agregarle a este rosario de problemas los que provendrían del caos administrativo y de las secuelas de la violencia política, culminando con la militarización de las principales universidades públicas del país.

Para enfrentar estos desafíos, en la década de los años noventa la mayoría de las escuelas de Antropología han desarrollado reuniones y discusiones para la actualización de sus planes de estudio. La tensión estaba ubicada entre una orientación más profesional o una más académica. En el caso de muchas universidades nacionales, especialmente de provincias, se aprecia un excesivo -y muchas veces mal comprendido- énfasis en la opción profesionalizante. Esto muchas veces surge como alternativa al vacío conceptual y teórico producido por la crisis del paradigma andinista. Como se verá en los capítulos siguientes, no hay una mayor estandarización de los planes de estudio. Reina la dispersión y el desorden curricular.

De esta forma, mientras para disciplinas como la Economía, «el descenso de la influencia del keynesianismo y del estructuralismo cepalino y el ascenso paralelo del paradigma neoclásico y neoliberal» llevan a una mayor estandarización en los principales cursos y sus contenidos²², en Antropología el desconcierto de la disciplina se acentúa por diferentes factores. Por un lado, a diferencia de lo que sucede por ejemplo en México o Bolivia, en el país no surge un movimiento indígena, en diálogo y debate con el cual la Antropología pueda replantear su antiguo indigenismo. Por otro lado, la crisis general del país y de la universidad peruana hacen que la disciplina se desconecte de los nuevos debates y replanteamientos que empujan a la Antropología a abrirse a otros ámbitos, a «una Antropología para el conjunto del planeta»²³.

Lo que en la actualidad podemos denominar «comunidad académica» tiene nuevos perfiles. Sus fragmentos adquieren tiempos, espacios, contenidos y formas de producción, circulación y consumo de bienes culturales múltiples, propios y distintivos. En este escenario ¿tiene sentido seguir hablando de la Antropología como «disciplina» y de los antropólogos como «comunidad académica»? en los antiguos términos, definitivamente no. La realidad ha demostrado el desfase de esos presupuestos. Sin embargo, consideramos que la

22 Efraín Gonzales de Olarte y Manuel Glave, *La enseñanza de Economía en las universidades de provincia*, CIES, Lima, 1999, p15.

23 Marc-Augé.-*Hacia una Antropología de los mundos contemporáneos*, Gedisa, Barcelona 1995.

Antropología puede tener grandes posibilidades en el nuevo contexto si es que logra superar las brechas sociales que separan a sus profesionales y si la disciplina logra incluirse en teorías, métodos y debates transdisciplinarios, que tengan como nuevo eje de reflexión la problemática de la interculturalidad. Esto significa hacer un esfuerzo conjunto por refundar la disciplina en nuestro país, repensarla desde sus cimientos y columnas principales. Si, como señala García Canclini, «en la actualidad ya no funciona la oposición abrupta entre lo tradicional y lo moderno, y tampoco lo culto, lo popular y lo masivo están donde nos habituamos a encontrarlos, entonces es necesario deconstruir esa división en tres pisos. (Para eso) necesitamos ciencias sociales nómadas, capaces de circular por las escaleras que comunican esos pisos. Mejor aún: que rediseñen los planos y comuniquen horizontalmente los niveles»²⁴.

24 Nestor García Canclini.- *Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*, Grijalbo, México, 1989.

CAPÍTULO II

Oferta educativa e infraestructura: un universo heterogéneo

2.1 Escuelas y facultades

Actualmente la carrera de Antropología se enseña en nueve universidades, de las cuales ocho son nacionales y una privada (PUCP); siete son de provincias y dos de Lima. Una primera constatación es la gran diferencia existente en la infraestructura, planes de estudio y grados y títulos ofrecidos por estas universidades, pudiéndose advertir una brecha entre las de Lima con las de provincias por un lado, y entre las privadas con las nacionales por otro.

La dispersión en las facultades donde se enseña Antropología es grande. No en todos los casos la Antropología se enseña en Facultades de Ciencias Sociales. En la UNFV es parte de la Facultad de Humanidades y en la UNCP, de la Facultad de Antropología y Comunicación. Pero más allá de rótulos, lo que también se puede observar es cómo la Antropología se ubica en una tensión entre carreras con un perfil más académico (Historia y Arqueología) o más definido hacia la profesionalización (Economía, Sociología, Trabajo Social, Comunicación, Turismo), e incluso carreras netamente de humanidades (Literatura, Lingüística). La relación es más estrecha con Historia y Arqueología, luego con Sociología y Trabajo Social, teniendo vínculos más débiles con Comunicación y Turismo y casi marginales con Economía, Literatura y Lingüística.

Cuadro 1
GRADOS Y TÍTULOS DE ANTROPOLOGÍA EN
UNIVERSIDADES DEL PERÚ

Universidades	Tipo	Año de creación de la especialidad	Grados y títulos			
			Bachiller	Licenciatura	Maestría	Doctorado
Universidad San Antonio Abad del Cusco (UNSAAC)	Nacional	1942	Bachiller en Antropología	Antropólogo		
Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM)	Nacional	1946	Bachiller en Ciencias Sociales	Licenciado en Antropología	Magister en Antropología (1998)	Doctor CC.SS. mención en Antropología - 1998
Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga (UNSCH)	Nacional	1960	Bachiller en Ciencias Sociales	Licenciado en Antropología	Magister en Antropología (1999)	
Universidad Nacional de Trujillo (UNTT)	Nacional	1964	Bachiller en Ciencias Sociales	Licenciado en Antropología		
Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP)	Privada	1967	Bachiller en Ciencias Sociales	Licenciado en Antropología	Magister en Antropología (1972)	Doctor en Antropología (2000)
Universidad Nacional del Centro (UNCP)	Nacional	1969	Bachiller en Antropología	Licenciado en Antropología		
Universidad Nacional San Agustín (UNSA)	Nacional	1974	Bachiller en Antropología	Licenciado en Antropología		
Universidad Nacional del Altiplano (UNA)	Nacional	1982	Bachiller en Ciencias Sociales	Licenciado en Antropología		
Universidad Nacional Federico Villarreal (UNFV)	Nacional	1999	Bachiller en Humanidades	Licenciado en Antropología		

Fuente: Asamblea Nacional de Rectores, 2000

Cuadro 2
ESCUELAS QUE CONFORMAN LAS FACULTADES DONDE SE ENSEÑA ANTROPOLOGÍA *

Escuelas Facultad	Antropología							
	Arqueología	Historia	Sociología	Trabajo Social	Comunicación	Turismo	Economía	Literatura Lingüística
UNMSM Fac. CCSS	X	X	X	X				
PUCP Fac. CCSS	X		X				X	
UNCP Fac. Antro y Comunicación	X				X			
UNSCH Fac. CCSS	X	X	X	X	X			
UNSAAC Fac. CCSS	X	X						
UNT Fac. CCSS	X			X			X	
UNSA Fac. CCSS	X	X	X	X				
UNA Fac. CCSS	X		X		X		X	
UNFV Fac. Humanidades	X	X	X					X

* La información de los siguientes cuadros de este capítulo ha sido recogida en las propias universidades analizadas.

2.2 Infraestructura

Las diferencias se pueden apreciar también en la infraestructura educativa con que cuentan las universidades.

Cuadro 3
INFRAESTRUCTURA EDUCATIVA:
PUCP, UNMSM, UNCP Y UNSCH

Universidad	Biblioteca		Hemeroteca		Internet	
	Facultad	Central	Facultad	Central	Facultad	Central
PUCP	X	X	X	X	X	X
UNMSM	X	X	X	X	X	X
UNCP		X				X
UNSCH		X				X

En la PUCP la biblioteca de la facultad cuenta con un fichero electrónico que permite hacer búsquedas bibliográficas más rápidas y precisas. Hay una política de compra de libros que respeta los pedidos de los profesores según los intereses de cada curso y cuenta también con un centro de documentación que tiene archivos especializados por temas. Asimismo, tiene una hemeroteca con suscripción a revistas de Antropología nacionales e internacionales y también una colección de tesis nacionales e internacionales microfilmadas. La sala de lectura cuenta con capacidad para albergar a unos cien lectores, cada uno ubicado en un escritorio unipersonal. También tiene cubículos grupales aislados acústicamente.

Los profesores cuentan con oficinas personales equipadas con estantes para libros, computadoras e impresoras, lo cual facilita el trabajo en la universidad fuera del horario de clases, así como las asesorías a los alumnos. También cuentan con casillas de correo electrónico y acceso a internet, y ambientes para reuniones de profesores y equipos de trabajo. Para las clases tienen equipos para transparencias, filminas, videos y *power point*. Por su parte, los alumnos también cuentan con casillas de correo electrónico y acceso a internet, así como

con más de un centenar de computadoras que pueden usar para navegar o realizar sus trabajos. También tienen múltiples servidores esparcidos por todo el *campus* universitario para entrar a sus casillas.

En San Marcos la situación es diferente. La biblioteca no cuenta con fichero electrónico sino con un antiguo sistema de fichas maltratadas por el uso. El ambiente que utiliza no es el que fue diseñado en el plano original para la biblioteca sino para la cafetería, quedando poco espacio para la sala de lectura, que no cuenta con ambientes para el trabajo individual sino mesas compartidas por grupos de diez personas, habiendo siempre mucho bullicio. Hay libros que figuran en los ficheros pero no en los estantes porque se perdieron. También hay libros que están en los estantes -o en cajas- pero no en los ficheros. Los libros y revistas todavía no están inventariados en su totalidad. Las tesis tampoco lo están. Muchas se han perdido. No hay suscripción a revistas nacionales ni internacionales y la compra de libros no se hace respetando los pedidos de los profesores, sino las ofertas que las casas editoriales o librerías presentan en las ferias de libros.

Los alumnos tienen casilla de correo electrónico y acceso a internet, pero sólo cuentan con tres computadoras para centenas de usuarios, teniendo que reservar con días de anticipación la hora de uso de las computadoras, siempre sobre cargadas. La Facultad ha encontrado en esta escasez una forma de generar ingresos instalando una oficina con computadoras que alquilan por horas a los alumnos. Los profesores no cuentan con oficinas individuales ni grupales. A lo más, tienen un viejo escritorio en la oficina de la dirección de la escuela acompañada de un estante de libros, siempre vacío. También hay una computadora 386 y una secretaria compartida por los directores de las Escuelas de Antropología y Sociología. La Facultad cuenta sólo con un monitor para pasar videos, un proyector de transparencias y filminas.

En provincias el desfase tecnológico es todavía más grave. Profesores y alumnos no cuentan con bibliotecas especializadas en su Facultad. Tampoco con ambientes para poder trabajar o realizar asesorías. En la UNSCH, los profesores que lo desean, pagan por tener una casilla de correo electrónico pero con sólo una computadora a disposición de los profesores de toda la universidad. Ningún profesor de Antropología utiliza el servicio. El caso de Huancayo es todavía más grave, la Facultad no cuenta con ninguna computadora, usando la secretaria del decano una máquina de escribir mecánica. Ni alumnos ni

profesores cuentan con e-mail y si quieren navegar por internet tienen que compartir una de las cuatro computadoras que utiliza la biblioteca central para este servicio. La política de compra de libros está bastante descuidada. En el caso de la UNSCH, se realiza según qué editorial gane la licitación para la adquisición de libros, la cual impone sus criterios para elegir los títulos sin tomar en cuenta las solicitudes de los profesores. En Huancayo simplemente no se compran libros, como se puede apreciar en el Cuadro 4.

El porcentaje de libros de Antropología de la década de 1990 es bastante reducido. Revisando los títulos de los textos se ha podido determinar que no solamente es un problema de cantidad sino también de calidad. Entre los textos de los años 1980 y 1990 no hay ninguno publicado en el extranjero. Son más bien de editoriales peruanas. Los libros que hay de editoriales extranjeras son textos que han sido publicados en su gran mayoría en la década de 1960 y corresponden, casi en un 100%, a temas de teoría antropológica clásica, anteriores a las corrientes postestructuralistas.

Cuadro 4
TEXTOS DE ANTROPOLOGÍA EN LA
BIBLIOTECA CENTRAL DE HUANCAYO

Año de publicación	Libros	%
Hasta 1950	17	8,2
1960 – 69	72	34,8
1970 – 79	36	16,1
1980 – 89	69	33,3
1990 – 99	16	7,6
Total	210	100

Cuadro 5
EJEMPLOS DE LIBROS DE ANTROPOLOGÍA DE LA
BIBLIOTECA DE HUANCAYO

Libros de Antropología (sesentas)	Libros de Antropología (ochentas/noventas)
<ul style="list-style-type: none"> • Introducción a la Antropología de Ralph Beals • Estructuralismo y dialéctica de Levi Strauss • Cultura y personalidad de Ralph Linton 	<ul style="list-style-type: none"> • Reyes y guerreros de Tom Zuidema • Justicia andina: hacia una Antropología jurídica de Oswaldo Torres • Sociedad andina: pasado y presente. Homenaje a César Fonseca

Las cifras mostradas en los cuadros 4 y 5 describen la situación en la que se encuentra la biblioteca de Antropología de la UNCP:

- Tiene solamente doscientos diez libros.
- No tiene hemeroteca ni suscripción a ningún tipo de revistas del área.
- Los libros de teoría, metodología y de etnografías antropológicas son de la década del sesenta.
- Los libros más actualizados son fundamentalmente editados en el Perú.
- Los pocos libros nuevos no están disponibles para los alumnos porque todavía «están en cajas».
- No cuentan con internet ni e-mail.

2.3 Maestrías y doctorados

En los últimos años se han realizado esfuerzos para organizar y ofrecer estudios de post grado. Sin embargo, éstos han tenido también un desarrollo bastante desigual, ya que salvo el caso precario de la maestría de la UNSCH (Ayacucho), las universidades de Lima son las que ofrecen estudios de maestría y doctorado de buen nivel académico, sobre todo las maestrías.

Sin embargo, estos post grados tienen una orientación netamente académica, descuidando los aspectos más profesionales de la disciplina, que es lo predominante en las maestrías de otras especialidades como Economía, y que las diferencian de los doctorados, ellos sí más académicos. En todo caso, si se

opta por maestrías más académicas, es necesario que los doctorados no sean una casi duplicación de los contenidos de las maestrías, ajenos a las nuevas exigencias del mercado laboral. Esta confusión en los objetivos de los post grados y las nuevas demandas del mercado laboral reflejan uno de los principales problemas que tiene la Antropología peruana: la ausencia de un perfil profesional bien definido. Esto se puede apreciar claramente en la gran dispersión en las carreras que componen las facultades donde se enseña Antropología (Cuadro 2).

CAPÍTULO III

Planes de estudio



3.1 Régimen de estudios

Al revisar los planes de estudio se aprecian más las diferencias que existen entre las escuelas de Antropología. La dispersión es enorme. Encontramos tantas variantes como escuelas, cada una organizando de diferente manera sus sumillas, créditos, cursos obligatorios y electivos, pre-requisitos, secuencias, etc.

Cuadro 6*
RÉGIMEN DE ESTUDIOS DE ANTROPOLOGÍA:
PUCP, UNMSM, UNSCH Y UNCP

Universidad	Semestres									
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
PUCP										
UNMSM (1)										
UNSCH										
UNCP										

(1) Régimen anual

	Cursos generales
	Cursos de especialidad

* Salvo que se indique lo contrario, los cuadros de este capítulo han sido elaborados a partir de los Planes de Estudio y los sílabos recolectados en las universidades seleccionadas.

Lo primero que llama la atención es la manera como la escuela de Antropología de la UNCP (Huancayo) ha organizado su Plan de estudio, empezando el dictado de cursos de especialidad desde el primer semestre. Sus ingresantes no cuentan con el ciclo básico de cursos generales que las otras tres universidades ofrecen durante los primeros dos años de la carrera. En el caso de Huancayo, por el contrario, luego de haber concluido los dos primeros años, los estudiantes ya están recibiendo un diploma de «expertos en Antropología» (DEA). Luego tienen que elegir una de las cuatro especialidades que se ofrecen para concluir el pre grado (turismo, medio ambiente, desarrollo urbano y desarrollo rural).

También llama la atención San Marcos, la única escuela que ofrece cursos anuales y no semestrales. Aquí el problema es la sobrecarga, ya que los alumnos tienen que llevar de manera simultánea nueve cursos anuales dispersando su atención, cuando en las otras universidades el promedio es de cinco a seis cursos por semestre. Otro elemento que juega en contra de los cursos anuales, es que el tiempo no se aprovecha eficientemente por alumnos y profesores. El grado de intensidad en la dedicación es muy desigual. Los profesores y alumnos se aplican durante los primeros y últimos dos meses del año académico y «se relajan» durante los cinco meses intermedios. Además, los cursos anuales no favorecen el intercambio de profesores visitantes o investigadores que estén dispuestos a dictar en la universidad algún curso por tan sólo un semestre.

Finalmente, a contracorriente de la abismal diferencia tecnológica que separa a la PUCP de la UNSCH (Huamanga), ambas aparecen -por lo menos en el papel- como las más similares: cuentan con dos años de estudios generales, organizan sus planes en cursos semestrales e incluso mantienen una semejanza con relación al número de créditos por cursos de especialidad y el número de cursos electivos que ofrecen.

La escuela de Antropología de la PUCP ha organizado el creditaje de sus cursos de manera tal que en comparación con las otras universidades, es la que exige llevar menos créditos y cursos por semestre. Como se aprecia en los cuadros 6 y 7, los alumnos de la PUCP son los que llevan menos créditos y menos cursos por semestre. Al contar la PUCP con una adecuada infraestructura educativa, ha optado porque sus estudiantes pasen en las aulas sólo el tiempo necesario dejando más tiempo para estudio en la biblioteca o la casa.

En relación a los cursos obligatorios y electivos, las currículas de la PUCP y la de la UNSCH cuentan con un número importante de cursos electivos que

Cuadro 7
TOTAL DE CRÉDITOS

Universidad	Nivel de estudios			
	Especialidad(*)	Pre-grado	Maestría	Doctorado
UNCP	138	230	—	—
UNMSM	132	220	72	72
UNSCH	118	198	—	—
PUCP	109	200	54	54

Cuadro 8
CURSOS ELECTIVOS Y OBLIGATORIOS DE ESPECIALIDAD

Universidad	Total	Cursos Obligatorios		Cursos Electivos		Promedio de cursos por semestre
		Número	Porcentaje Obligatorio sobre total	Número	Porcentaje electivos sobre total	
UNCP	36	36	100	0	0	6
UNMSM (*)	27	24	88,8	3	11,2	9
UNSCH	37	26	70,2	11	29,8	6.2
PUCP	31	23	74,2	8	25,8	5.2

(*) Cursos anuales en el caso de San Marcos

los estudiantes tienen necesariamente que llevar durante la carrera (ocho y once respectivamente). Sin embargo, no todos los cursos electivos que se ofrecen en el Plan, se ofrecen cada semestre, dependiendo de la disponibilidad de docentes. Además, debido al reducido número de estudiantes, en la PUCP no es posible que todos sigan la secuencia de cursos tal como aparece en el Plan, teniendo que adecuarse a los cursos ofrecidos cada semestre.

San Marcos aparece disminuido con tan sólo tres cursos electivos. Nuevamente la UNCP está en el extremo opuesto. Vuelve a llamar la atención no sólo por el excesivo número de créditos que exige para concluir la carrera (238), sino también por la currícula menos flexible, ya que no considera la existencia de ningún curso electivo.

3.2 Oferta de cursos

La amplia oferta de cursos es otro aspecto que nos va a mostrar la dispersión en la oferta educativa en las escuelas de Antropología. Hay una oferta enorme y poco estandarizada, como vemos en el Cuadro 8:

Cuadro 8*
OFERTA DE CURSOS: UNMSM, PUCP, UNSCH, UNCP

Curso	Universidades	UNMSM	PUCP	UNSCH	UNCP
Teoría y Pensamiento Antropológico I		X	X	X	X
Teoría y Pensamiento Antropológico II		X	X	X	X
Teoría y Pensamiento Antropológico III		X	X	X	X
Métodos y técnicas de investigación I		X	X	X	X
Métodos y técnicas de investigación II		X	X	X	X
Métodos y técnicas de investigación III		X	X	X	X
Trabajo (prácticas) de Campo Antropología General		X	X	X	X
Antropología Peruana		X	X	X	X
Antropología Económica		X	X	X	X
Cultura e Ideología		X	X	X	X
Etnología Amazónica		X	X	X	X
Ecología		X	X	X	X
Economía Campesina		X	X	X	X
Antropología Política		X	X	X	X
Antropología de la Religión		X	X	X	X
Antropología Urbana		X	X	X	X
Folklore y Arte Popular		X	X	X	X
Antropología del Desarrollo		X	X	X	X
Lengua y Sociedad		X	X	X	X
Antropología y Género		X	X	X	X
Seminario de Investigación		X	X	X	X
Organización social y Parentesco		X	X	X	X
Estadística		X	X	X	X
Antropología Visual		X	X	X	X

* Los cursos ofrecidos son 105 en total. Hemos agrupado en uno sólo cursos títulos similares, como por ejemplo Etnología Amazónica y Antropología Amazónica.

Curso	Universidades	UNMSM	PUCP	UNSCH	UNCP
Temas en Antropología		X	X		X
Psicología social		X		X	X
Antropología de la salud			X	X	X
Simbolismo y Ritual			X	X	X
Arqueología general y Peruana		X		X	
Realidad peruana		X		X	
Clase, etnicidad y nación		X		X	
Quechua		X	X		
Filosofía social		X	X		
Etnografía Andina y Amazónica		X	X		
Migración y cultura urbana			X		X
Técnicas de promoción			X		X
Diseño y evaluación de Proyectos de desarrollo			X		X
Pensamiento andino			X	X	
Demografía				X	X
Seminario sobre Problemas rurales				X	X
Educación, cultura			X		
Teología social			X		
Etnicidad y minorías Étnicas			X		
Antropología de la Subjetividad			X		
Mitología y análisis de Discurso			X		
Antropología y región en el Perú			X		
Ética y Antropología			X		
Drogas y Sociedad			X		
Tecnologías Andinas			X		
Etnología Andina				X	
Etnología Comparada				X	
Antropología Andina				X	
Etnohistoria Andina				X	
Emancipación y República				X	
Etnología de América				X	
Conquista y Colonia				X	
Historia Regional de Ayacucho				X	
Historia de las ideas políticas				X	
Movimientos sociales				X	
Paleografía				X	
Fuentes históricas				X	
Ideología andina				X	
Problemática peruana				X	
Práctica Pre-profesional				X	
Antropología y Comunicación				X	
Tecnologías andinas				X	
Antropología jurídica				X	
Cambio cultural				X	

Curso	Universidades			
	UNMSM	PUCP	UNSCH	UNCP
Introducción a la Antropología Turística				X
Introducción a la Antropología Alimentaria				X
Desarrollo regional urbano I				X
Desarrollo regional urbano II				X
Gestión y gerencia social				X
Planificación urbana				X
Promoción del desarrollo Urbano I				X
Promoción del desarrollo Urbano II				X
Organización de la Población urbana				X
Identidad y Peruanidad				X
Defensa nacional				X
Seminario sobre Problemas urbanos				X
Desarrollo Regional Rural I				X
Desarrollo Regional Rural II				X
Migración y cultura rural				X
Planificación rural				X
Promoción del desarrollo rural I				X
Promoción del desarrollo rural II				X
Desarrollo rural y población				X
Comunicación organizacional				X
Organización de la Población rural				X
Organización, administración y gerencia de la empresa turística				X
Teoría del turismo				X
Antropología de la cultura				X
Relaciones Humanas				X
Servicios turísticos				X
Seminario sobre problemas del turismo				X
Política del Medio Ambiente				X
Planificación y Medio Ambiente				X
Medio Ambiente y Recursos naturales				X
Población y Medio Ambiente				X
Educación y Medio Ambiente				X
Medio Ambiente y				X
Desarrollo de la Amazonía				X
Impactos ambientales				X
Medio Ambiente y				X
Desarrollo rural andino				X
Seminario Problemas del Medio Ambiente				X
Total	33	43	50	64

Cuadro 9
DISPERSIÓN DE LA OFERTA DE CURSOS

Cursos comunes	Cantidad
En las cuatro universidades	16
En tres universidades	13
En dos universidades	12
En una universidad	64
Total	105

El porcentaje de cursos compartidos entre las cuatro escuelas de Antropología es mínimo. De un total de ciento cinco cursos ofrecidos por las cuatro universidades, tan sólo dieciseis tienen una temática similar. La proporción de cursos dictados en una sola universidad es mayor. Lo cual por un lado, puede ser muestra de una riqueza temática, pero por otro, también de una creciente dispersión y desorientación ante la ausencia de una comunidad académica nacional, un perfil profesional claro y una identidad compartida como disciplina.

Por otro lado, la oferta de cursos no guarda una buena relación con el número de docentes. Así, con diecisiete profesores la PUCP ofrece cuarentitres cursos semestrales, mientras que la UNCP, con un profesor menos, ofrece sesenticinco. El caso de San Marcos es engañoso, pues aparece con trentitres cursos, pero son anuales. Si los «semestralizamos», tendríamos una oferta de sesentiseis cursos/semestre para catorce profesores, lo cual representa la carga docente más alta y está en relación con la carga estudiantil (nueve cursos simultáneos, la más alta de todas).

En el Cuadro 8 se puede apreciar, además, que tras la dispersión hay un trasfondo regional. Se observa cómo vuelve a aparecer la diferencia entre escuelas de Lima y provincias en la oferta de cursos. Mientras que la PUCP y la UNMSM tienen un buen porcentaje de cursos comunes, no ocurre lo mismo con la UNSCH y la UNCP. En el caso de la UNSCH, la diferencia con relación a las demás universidades proviene de la orientación hacia la Historia que tienen muchos de sus cursos, herencia del marxismo, para el cual la Historia era la ciencia social por excelencia. En el caso de la UNCP la diferencia proviene de la orientación que tienen la mayoría de sus cursos hacia temas de

desarrollo. Se puede percibir que la dispersión se da más en los cursos informativos y profesionalizantes, mientras que los cursos compartidos por las cuatro escuelas son fundamentalmente los del bloque teórico-metodológico. Sin embargo, si se escudriña un poco más dentro de los cursos que tienen en común las cuatro escuelas, se podrá apreciar que también hay importantes diferencias de contenido, que se expresa en la cantidad y calidad de la bibliografía que aparece en los sílabos.

Un estudiante de Huancayo

«[...] hay una cosa bien curiosa. Dentro de nuestra currícula de estudios se menciona un trabajo de campo curricular. A nosotros los alumnos nos exigen salir al campo, pero ninguno de los profesores que nos asesoran hace investigación en el campo. No hay una base de que ellos aparte de que nos asesoren, también nos acompañen en el trabajo de campo. Muchas veces en el caso de los alumnos del primer semestre nos enviaban al campo y nosotros no sabíamos qué cosa recoger, ni qué cosa preguntar, ni nada. No nos habían dicho qué cosa teníamos que hacer. Fue una cosa chocante para nosotros. No hay una metodología adecuada. ¿Cómo un profesor puede decirte si las cosas que estás haciendo son erradas si ellos tampoco hacen investigación? Hay una contradicción [...]».

3.3 Sílabos y bibliografía

Los planes de estudio nos han mostrado cómo en el aspecto formal hay importantes diferencias entre las cuatro escuelas, con una oferta de cursos bastante diversa. Esto se acentúa todavía más cuando revisamos el contenido de los cursos. Es decir, cuando revisamos los sílabos y la bibliografía utilizada por los profesores. Hemos revisado una muestra de diez sílabos por universidad, como se aprecia en los cuadros siguientes¹:

¹ No son los mismos diez sílabos en todos los casos por varias razones. Entre ellas, la dispersión curricular, pero además, por la existencia de archivos muy incompletos en las universidades nacionales.

Cuadro 10
CANTIDAD Y ACTUALIDAD DE LA BIBLIOGRAFÍA
DE DIEZ SÍLABOS DE LA PUCP

Sílabos	Textos por décadas de publicación					
	1950	1960	1970	1980	1990	Total
Etnología Amazónica	...	3	7	18	22	50
Parentesco y organización social	...	6	7	2	3	18
Antropología Urbana	...	4	4	5	6	19
Relaciones de género	12	39	123	174
Antropología peruana	13	18	19	21	15	86
Pensamiento antropológico 3	7	12	24	30	45	118
Antropología del desarrollo	...	1	3	10	12	26
Métodos y técnicas de Investigación antropológica 3	...	1	1	2	7	11
Antropología política 1	...	12	22	85	125	244
Teoría 1	5	14	15	12	25	71
Total	25	71	114	224	383	817
Porcentaje	3%	8%	14%	28%	47%	100%

Cuadro 11
CANTIDAD Y ACTUALIDAD DE LA BIBLIOGRAFÍA DE
DE DIEZ SÍLABOS DE LA UNMSM

	Textos por década de publicación					
	1950	1960	1970	1980	1990	Total
Antropología Aplicada y proyectos de desarrollo	...	8	13	14	15	50
Antropología Urbana	1	20	120	141
Antropología del género	...	1	3	7	30	41
Antropología política	...	1	9	8	31	49
Parentesco y Organización Social	...	3	5	5	3	16
Antropología Andina	...	12	13	16	6	47
Etnología Amazónica	...	1	4	15	6	26
Historia del pensamiento antropológico 2	4	3	4	3	4	18
Antropología Peruana	8	12	23	35	42	120
Taller de etnografía	...	3	4	21	22	50
Total	12	44	79	144	279	558
Porcentaje	2%	8%	14%	26%	50%	100%

Cuadro 12
CANTIDAD Y ACTUALIDAD EN LA BIBLIOGRAFÍA
DE DIEZ SÍLABOS DE LA UNSCH

Sílabos	Textos por década de publicación					
	1950	1960	1970	1980	1990	Total
Ciencias Sociales	...	3	5	9	4	21
Métodos y técnicas de Investigación Social	...	7	8	6	...	21
Movimientos Sociales	...	3	4	6	8	21
Antropología del desarrollo	5	7	1	13
Antropología Urbana	...	4	8	6	2	20
Etnología Americana	2	5	11	18
Introducción a la Antropología	1	1	10	6	1	19
Ideología andina	2	5	15	15	...	37
Antropología Simbólica	2	8	14	24
Estructura Social I	1	8	7	8	1	25
Total	6	36	75	71	31	219
Porcentaje	3%	17%	34%	32%	14%	100%

Cuadro 13
CANTIDAD Y ACTUALIDAD DE LA BIBLIOGRAFÍA
DE DIEZ SÍLABOS DE LA UNCP

Sílabos	Textos por década de publicación					
	1950	1960	1970	1980	1990	Total
Antropología General I		3	12	2	1	18
Teorías Antropológicas I		1	3	4	2	10
Teorías Antropológicas III	5		2	1	3	11
Métodos y Técnicas de Investigación Social I			1	3	2	6
Métodos y Técnicas de Investigación Social II		1	3	3	1	8
Antropología Urbana				6		6
Antropología Política			2	3	1	6
Antropología Desarrollo I			3	4	8	15
Téc. Prom. y Desarrollo			2	6	5	13
Total	5	5	28	36	26	100
Porcentaje	5%	5%	28%	36%	26%	100%

Cuadro 14
ACTUALIZACIÓN COMPARADA DE LA BIBLIOGRAFÍA:
PUCP, UNMSM, UNSCH Y UNCP

Universidad	Textos por década de publicación (porcentajes)					
	1950	1960	1970	1980	1990	Total
PUCP	3	8	14	28	47	100
UNMSM	2	8	14	26	50	100
UNSCH	3	17	34	32	14	100
UNCP	5	5	28	36	26	100

Cuadro 15
CANTIDAD COMPARADA DE BIBLIOGRAFÍA EN DIEZ SÍLABOS:
PUCP, UNMSM, UNSCH Y UNCP

Universidad	Promedio de textos por sílabos
PUCP	87
UNMSM	55.8
UNSCH	23.3
UNCP	10

La bibliografía citada en los sílabos de la PUCP es más numerosa y actualizada en comparación a las otras tres universidades: 87 textos por curso y casi la mitad de ellos publicados en la última década. Esto es en gran medida reflejo de las mejores condiciones que tiene su infraestructura educativa frente a las demás escuelas. En el otro extremo, la UNSCH tiene los mayores porcentajes de textos con más de veinte años de antigüedad (51%), mientras la UNCP tiene la menor cantidad de bibliografía requerida, con un promedio de diez textos por curso. Esto refuerza nuestra idea que los sílabos reflejan en gran medida las condiciones de la infraestructura educativa. Pero también tiene que ver con el grado de actualización de los docentes.

San Marcos aparece ocupando el segundo lugar en cantidad de bibliografía citada (55.8 textos por curso) y, además, con el porcentaje más alto de bibliografía producida en los noventa: 50%. Sin embargo, ni la cantidad ni la actualización están repartidas de manera homogénea entre todos los sílabos

-lo que sí ocurre en la PUCP² - sino que muestra importantes diferencias internas. En el Cuadro 11 se pueden comparar cursos como Antropología Urbana y Parentesco. El primero tiene ciento veinte textos publicados en la década de 1990 sobre un total de ciento cuarenta y tres textos, mientras que el segundo tiene en total sólo dieciséis textos, de los cuales únicamente tres son de la década de 1990. Así, en San Marcos la diversidad se da incluso al interior de la plana docente, con un grupo de profesores actualizado y otro no. Pero debido a las condiciones peculiares de San Marcos, agudizadas por la intervención, los profesores actualizados se mantienen, salvo una excepción, como profesores marginales en la respectiva escuela. Son contratados por horas, con retrasos muy notorios en los pagos, que además son bajísimos (S/. 230.00 mensuales por dos cursos dictados, por citar un ejemplo).

Si en San Marcos coexisten dos grupos diferenciados académicamente, en provincias y especialmente en la UNSCH, la situación es aún más grave. Si eliminamos el sílabo de Antropología Simbólica, dictado por un profesor visitante extranjero, el porcentaje de textos de la década de 1990 baja de 14 a 9% y de la década de 1970 se incrementa de 35 a 38%.

Entrevista a un profesor visitante en Huamanga

Pregunta: ¿Cómo percibes la discusión antropológica en Huamanga?

Profesor: La veo un poco estancada en lo que siempre ha sido lo suyo, el mundo andino, lo cual tiene que cambiar, porque eso que se denomina «mundo andino» no es algo estático.

Pregunta: ¿Se ha entrampado la Antropología en el estudio de «lo andino»?

Profesor: Hasta donde yo conozco, creo que sí. Hay un problema de comunicación, de no querer salir de lo mismo. No hay mucha comunicación. Hay poco interés de intercambio. Ahora está planificado el congreso del Hombre y Cultura en Ayacucho para noviembre, pero parece que no se va a poder llevar a cabo porque no hay dinero, no hay recursos. La universidad no contribuye, y con recursos propios no pueden. Esa hubiera sido una

buena oportunidad para conocerse, para intercambiar ideas, para discutir. Yo tengo la impresión de que en la misma universidad en la que trabajo no hay mucho interés en intercambiar.

Pregunta: ¿Por qué crees que ocurre eso?

Profesor: No sé, celos personales, celos profesionales. Están veinte años en lo suyo y no quieren. Es muy difícil para algunos abrirse a ideas nuevas, y si vienen desde afuera, peor todavía.

Pregunta: ¿Sientes que te miran con desconfianza?

Profesor: Algunos, algunos sí, no todos.

Pregunta: ¿Qué piensas de la enseñanza de la Antropología en Huamanga? ¿Cuál es tu balance después de haber terminado de dictar un semestre?

Profesor: Mira, me sorprendió. Me han dado entre cuatro cursos. Uno fue de Teoría 3. Hay cursos de Teorías 1, 2 y 3, me han dado el último, y el plan de estudios me sorprendió, porque está allí, por ejemplo, la escuela francesa, y está allí el nombre de Baudrillard, que no es antropólogo, pero en fin. Me sorprendió, porque no esperaba encontrar dentro del plan de estudios a Baudrillard, que tiene fama de ser la «última chupada del mango» de los posmodernos, y bueno Foucault, pero resulta que ni siquiera han escrito bien el nombre y el apellido. Francamente nadie sabía quien es Baudrillard. Lo han copiado, no se me ocurre de dónde, pero es evidente que lo han copiado. Nadie estaba en condiciones de hacer ese curso y por eso me lo han dado, «Bienvenido, allí tienen su curso». Es algo un poco absurdo, no se quién ha elaborado ese plan de estudio, que evidentemente no está adaptado para la situación de Ayacucho en cuanto a la necesidad en Ciencias Sociales en Ayacucho, ni a la situación de los profesores que hay allí, porque son profesores que tienen allí diez, quince o veinte años y que han aguantado allí, que no se han ido durante la guerra, pero que tampoco se han desarrollado, lo que es algo entendible en esa situación. Algunos han hecho su maestría de dos años, pero no están al tanto de lo que pasa en Antropología. Hay un estancamiento muy grande de parte de los profesores. Por otro lado, hay también un estancamiento por parte de los alumnos, están muy mal preparados. No se que tipo de preuniversitario habrá en Andahuaylas o Huancavelica, pero si hay, son muy malos. Tendrías que enseñar a leer

² Salvo el caso del curso de Organización y parentesco, que aparece como uno de los más desfasados.

analíticamente un texto. No saben leer, saben repetir, memorizar, repetir el texto.

Pregunta: Digamos, la misma lógica de la escuela en la universidad.

Profesor: Sí, la misma lógica de la escuela en la universidad, pero el problema es que también esto se repite entre los profesores. Les dictan clases, hacen control de cuadernos, y si alguien se atreve a pensar por cuenta propia, eso no vale, porque eso no ha dicho el profesor. Hay una jerarquía muy marcada entre quién es el alumno y quién es el que enseña, quién es el que manda. Falta mucho, falta en cuanto a la didáctica, falta en cuanto a la actualización. Los alumnos se quejan mucho de los profesores. Falta en infraestructura, llámese biblioteca, que se ha quedado en los años setenta. Puedes conseguir todo lo escrito por Marx, Lenin, Stalin y Mao tse Tung. Por allí tienen un libro de Renato Rosaldo, no se quién lo habrá traído, el resto está en los años setenta.

Pregunta: ¿Qué otros problemas percibes?

Profesor: Hay muchos que se inscriben a Antropología como segunda opción y esperan dos o tres años y se cambian de carrera. Eso perjudica mucho a la enseñanza, perjudica a la minoría que quizás sí quiere estudiar Antropología, a los pocos que realmente la estudian, los que realmente quieren, los que vienen después de la clase y te dicen «profe, explíqueme tal cosa, ¿cómo es esto? ¿Qué puedo leer para entender mejor esto?», estos son un puñado entre ochenta y tantos alumnos que he tenido. Falta infraestructura, hay profesores que quieren pero que no tienen material, y sus sueldos no les permiten comprar a ellos mismos, o ir a Lima, a la Católica y fotocopiar los libros.

Pregunta: ¿Cuánto es lo que gana un profesor en Huamanga?

Profesor: Tiempo completo y dedicación exclusiva. Yo tenía el *status* más alto. Era el mejor pagado de todos y ganaba 1,300 soles. Hay jefes de prácticas que teóricamente no tienen carga académica, pero que en la realidad sí, porque falta un profesor y dictan clases y ganan ni la mitad, cuatrocientos soles. Hay otros, los asociados que creo que ganan 800 soles y están «cachueando» en otras cosas porque no les alcanza».

CAPÍTULO IV

Perfil de los docentes de Antropología

4.1 Composición

Al repasar la plana docente de las escuelas de Antropología, lo que más destaca es la ausencia casi total de profesoras mujeres. Esto, en un mundo en el que las mujeres rápidamente ganan más espacios, es un grave desfase. Más aún cuando a nivel mundial la Antropología es una disciplina que se «feminiza» rápidamente. En cierta medida esto también sucede en el Perú, pues en la PUCP, UNT y UNSA hay ya más estudiantes mujeres que hombres. Por último, este desfase es todavía más grave si consideramos también que los estudios de Género han sido uno de los aportes más importantes de y para la disciplina en lo que a teoría y metodología se refiere.

Cuadro 16
DOCENTES POR GÉNERO:
UNMSM, UNSCH, PUCP, UNCP

Género	Universidad				Total	
	UNMSM	UNSCH	PUCP	UNCP	#	%
Masculino	13	10	12	14	49	86
Femenino	1	0	5	2	8	14
Total	14	10	17	16	57	100

Por otra parte, si se observa la distribución del cuerpo docente por edades encontramos una insuficiente renovación generacional, especialmente en la UNSCH, donde todos los profesores son mayores de cuarenta años, pero también en la UNMSM y la PUCP, donde el 79% y el 71% respectivamente son mayores de cuarenta años. La única universidad que ha hecho una renovación generacional significativa es la UNCP con un 44% de profesores menores de cuarenta años. También esta última es la que tiene una mejor proporción entre profesores principales, asociados y auxiliares, mientras que en la UNMSM y la UNSCH, la mayoría son auxiliares, lo cual es preocupante. En la UNSCH los seis auxiliares y el único Jefe de Práctica son todos mayores de cuarenta años. Y en la UNMSM, siete de diez auxiliares también lo son. Si tenemos en cuenta que tanto en la UNSCH como en la UNMSM los profesores nombrados tienen todos más de cinco años en la docencia, esto expresa un bloqueo en la promoción de profesores, que no pueden hacer carrera. Por otro lado, lleva a que los cargos directivos (Jefe de Departamento, Director de Escuela), roten entre un número muy reducido de profesores que reúnen los requisitos.

Cuadro 17
DOCENTES POR GRUPO DE EDAD:
UNMSM, UNSCH, PUCP, UNCP

Edad	Universidades				Total	
	UNMSM	UNSCH	PUCP	UNCP	#	%
20-29	0	0	3	1	4	7
30-39	3	0	2	6	11	19
40-49	4	6	4	5	19	33
50-59	7	4	6	3	20	35
60 - +	0	0	2	1	3	5
Total	14	10	17	16	57	100
Porcentaje profesores mayores de 40 años	79%	100%	71%	56%		

Cuadro 18
DOCENTES POR CATEGORÍA, CONDICIÓN Y DEDICACIÓN:
UNMSM, UNSCH, PUCP, UNCP

		Universidades				Total	
		UNMSM	UNSCH	PUCP	UNCP	#	%
Categoría	Principal	2	2	6	3	13	23
	Asociado	2	1	4	5	12	21
	Auxiliar	10	6	6	6	28	49
	Jefe Práctica	0	1	1	2	4	7
	Total	14	10	17	16	57	100
Condición	Nombrado	8	6	11	14	39	68
	Contratado	6	4	6	2	18	32
	Total	14	10	17	16	57	100
Dedicación	Dedicación exclusiva	2	—	6	3	11	—
	Tiempo completo	4	—	5	6	—	—
	Tiempo parcial	8	—	6	7	—	—
	Total	14	10	17	16	57	—

Un estudiante de Huamanga

«[...] Hay profesores que vienen a clases sin prepararlas y los alumnos se desconciertan, se desilusionan. Nos paran repitiendo lo mismo. Lo que hacen es presentar en el *syllabus* un montón de autores, pasos a seguir, objetivos, viajes, etc., que al final no se cumplen, llegan a la mitad, y las negociaciones que hacen en asuntos académicos, con el decano, hacen que se presenten como si todo hubiese llegado a la meta [...]».

4.2 Calificación académica

Lo más preocupante es que la universidad que hizo el mayor esfuerzo de renovación del Plan de Estudios y la plana docente (UNCP), es la que tiene los docentes menos capacitados, con sólo dos magisters y ningún doctor, sobre un total de dieciseis docentes.

Cuadro 19
GRADOS Y TÍTULOS DE LOS DOCENTES:
UNMSM, UNSCH, PUCP, UNCP

GRADOS/ TÍTULOS	UNMSM	UNSCH	PUCP	UNCP	#	%
Doctor	5	0	11	0	16	28
Magister	3	2	2	2	9	16
Licenciado	6	7	4	14	31	54
Bachiller	0	1	0	0	1	2
Total	14	10	17	16	57	100
Porcentaje profesores con post grado	57%	20%	77%	12.50%		

Se dibuja claramente un panorama en el cual los profesores más capacitados están en universidades limeñas, y dentro de Lima, en la universidad privada.

La existencia de institutos de investigación en cada facultad, formados, de acuerdo a la ley universitaria vigente, posibilita que los profesores nombrados presenten proyectos de investigación. El número de proyectos en ejecución da la impresión de una gran vitalidad. Sin embargo, en muchos casos se trata de proyectos que carecen de control de calidad y que se convierten en una formalidad, válida fundamentalmente para recibir una pequeña bonificación por investigaciones, que compensa los bajos salarios.

La diferencia entre la dimensión formal y la realidad de las investigaciones en Antropología puede medirse a través de varios indicadores. Por un lado, como se observa en el Cuadro 20, existe una alta dispersión en los temas de investigación en las universidades nacionales, en contraste con la PUCP, donde hay una mayor concentración temática, lo cual supone una mayor claridad de objetivos de la Escuela, una mayor interacción e intercambio académico, es decir, una mayor comunidad. Por su parte, en las universidades de provincias reina una gran dispersión.

Otro indicador es que en las universidades nacionales los temas de investigación son más «clásicos» a diferencia de la PUCP, que combina éstos con otros temas más novedosos, como género y educación. Incluso en la UNCP, donde se ha hecho la reforma más profunda del Plan de Estudio, los proyectos

Cuadro 20
TEMAS DE INVESTIGACIÓN DE LOS PROFESORES EN
SUS UNIVERSIDADES: 1999

Temas	Universidades				Total
	PUCP	UNMSM	UNSCH	UNCP	
Religión	2			1	3
Folklore		1	1	1	3
Indigenismo			1		1
Comunidades		1	1	2	4
Migración	1			1	2
Cambios culturales		1			1
Género	2				2
Educación	3		1		4
Movimientos Sociales		1	1		2
Desarrollo		1		1	2
Ecología				1	1
Violencia		1			1
Total	8	6	5	7	26

de investigación siguen siendo «tradicionales». Así encontramos los siguientes ejemplos:

- Estudio de las danzas relativas a los negros en el valle del Mantaro
- Etnografía del valle del Mantaro: ferias y circuitos
- Una fiesta de navidad en Huancayo

4.3 Publicaciones

Otro indicador que revela la distancia entre la formalidad y la realidad de las investigaciones es la cantidad de publicaciones de los docentes

Cuadro 21
PORCENTAJE DE DOCENTES CON PUBLICACIONES:
1998 - 2000

Publicaron	Universidades			
	UNMSM	UNSCH	PUCP	UNCP
Si	8	2	14	0
No	6	8	3	16
Total	14	10	17	16
% que publicó	53%	25%	78,6%	0%

Cuadro 22
TIPO DE PUBLICACIÓN DE LOS DOCENTES
(1998-2000)

Publicación	Universidades			
	UNMSM	UNSCH	PUCP	UNCP
Libro	1	—	2	—
Editor de libro	1	—	3	—
Artículo (*)	6	2	9	—

(*) publicado en revista o como capítulo de libro.

Cuadro 23
AÑO DE LA ÚLTIMA PUBLICACIÓN DE LOS DOCENTES
(1998-2000)

Año	Universidades			
	UNMSM	UNSCH	PUCP	UNCP
2000	5	—	6	—
1999	3	2	5	—
1998	—	—	3	—
Total	8	2	14	—

Así, mientras casi las 4/5 partes de profesores de la PUCP publicaron algún libro o artículo en los últimos dos años y medio, ningún profesor de la UNCP publicó, a pesar de que tienen registrados proyectos en su Instituto de Investigaciones. En el caso de la UNSCH, dos profesores publicaron artículos en la revista local «*Wamani*». Esto nos lleva al tema de las revistas. Sólo la PUCP tiene revista de Antropología (*Anthropológica*). En San Marcos, la mayoría de profesores que publica lo hace en la Revista de Investigaciones en Ciencias Sociales, órgano del instituto del mismo nombre, que sale muy ocasionalmente (cada dos años en promedio). Nótese que en el caso de los profesores en la UNSCH, «*Wamani*» es órgano del Colegio de Antropólogos de Ayacucho, y no de la Escuela o del Instituto de Investigaciones de la facultad.

Finalmente, otro aspecto que debemos analizar es si la carga docente conspira en contra de la capacidad de los profesores para investigar y publicar. Ya nos referimos a la cantidad de cursos que un profesor a tiempo completo debe dictar en las diferentes universidades. Veamos en el Cuadro 24 la relación entre el número de profesores y el de alumnos

Cuadro 24
RATIO PROFESOR/ALUMNOS MATRICULADOS:
PUCP, UNMSM, UNSCH Y UNCP (1999)

	Universidades			
	PUCP	San Marcos	Huamanga	Huancayo
Docentes	17	14	10	16
Matriculados	34	142	116	180
Relación profesores/ alumnos matriculados	1/2	1/10	1/11	1/11

En la PUCP el problema es el reducido número de estudiantes. La relación de un profesor por cada dos alumnos nos da la idea de una enseñanza casi personalizada. El problema radica en que el reducido número de ingresantes no les permite tener una secuencia ordenada de cursos por falta de matriculados, sino más bien tener que ir armando ésta en el camino, a medida que se van juntando grupos de diferentes años hasta armar un grupo mínimo de estudiantes. En el otro extremo están las universidades nacionales. En éstas la proporción es normal si la comparamos con otros tipos de carreras.

El Director de Escuela de San Marcos

«[...] a partir de los años setenta perdimos un poco la brújula del trabajo antropológico en el terreno de la investigación. Si bien el objeto de la investigación continuaba siendo el sector rural, tanto en su versión andina como amazónica, de pronto, los actores principales de estas investigaciones dejaron de pertenecer a la vida universitaria de San Marcos. A partir de ese momento los apoyos y la financiación externa se pierden definitivamente y nunca hemos vuelto a recuperarlos. El departamento de Antropología no ha podido ligar otra vez el trabajo de investigación a la institución. Creo que desde el año setenta hasta nuestros días, las investigaciones corren por cuenta de los docentes, un poco presionados desde las instancias administrativas de la universidad, un poco para justificar nuestra condición de profesores a tiempo completo y dedicación exclusiva. Sólo a partir de la ley que da el gobierno aprista en su fase final, la universidad puede financiar, aunque de forma irrisoria, las investigaciones de los docentes, pero este proceso de financiamiento de las investigaciones se da en condiciones distintas a las épocas anteriores, en condiciones básicamente individuales, pero en condiciones de exigencia y de justificación de gastos, más no de exigencia de eficiencia de la investigación y de los resultados. Eso estamos tratando de discutir con el director actual del instituto [...] la investigación en los últimos años supone muchos sacrificios. Por un lado, aparecen los proyectos de investigación hasta «ficticios», son construcciones para contentar el proceso administrativo. Hay que cumplir con entregar de alguna manera nuestros informes y de esa manera aparecer como profesores investigadores. Como no hay un ente que nos fiscalice los términos de la calidad y profundidad de los trabajos, pues muy bien. Es también un sacrificio porque se exige resultados en condiciones muy difíciles, cuando los docentes tienen que cargar con tres o cuatro materias, cantidad de cursos que prácticamente no le dan tiempo a un docente, en un tiempo de sueldos sumamente irrisorios, donde ya no es posible tener una bibliografía propia. Hay que distraer mucho tiempo en búsqueda bibliográfica, lo que es más difícil que en tiempos anteriores. De esta manera, no hay espacios de tiempo para dedicarlos a la

investigación. Sin embargo, en los resultados que vemos de los proyectos de los últimos años hay trabajos sumamente meritorios. Nos preguntamos cómo algunos profesores pueden distribuir su tiempo para dictar clases y para hacer una investigación sustanciosa, pero en la mayoría de los casos no sucede esto [...]».

CAPÍTULO V

Perfil académico de los estudiantes de Antropología

5.1 Demografía

Luego de sobrepasar los dos mil estudiantes hacia mediados de la década de 1970, la matrícula en Antropología descendió hasta llegar a 1,187 matriculados en todo el país en 1996.

Cuadro 25
ALUMNOS MATRICULADOS EN LAS UNIVERSIDADES
DONDE SE ENSEÑA ANTROPOLOGÍA. 1996 *

Universidad	UNT	UNMSM	UNA	UNSA	UNCP	UNSCH	UNSAAC	PUCP	Sub Total
Alumnos									
Hombres	108	123	137	72	72	70	65	15	662
Mujeres	112	70	53	94	71	44	53	28	525
Total	220	193	190	166	143	114	118	43	1187

Fuente: I Censo Universitario 1996, INEI.

* En la PUCP, incluye matriculados desde el tercer año; en el resto, desde primer año.

Dadas las condiciones de trabajo y la situación de la disciplina, la reducción no es un problema en sí misma. La Antropología no es una carrera masiva y posiblemente lo óptimo sería un número todavía algo menor de estudiantes, pero mejor preparados y en un número menor de universidades que ofrezcan la carrera. Pero ahondar esta discusión sobrepasa los límites del presente informe.

Bástanos decir aquí que el número de estudiantes mujeres alcanza un importante porcentaje. Por otro lado, los matriculados en las universidades seleccionadas suman cuatrocientos setentidós alumnos en pre-grado y veintitrés en maestrías.

Cuadro 26
ESTUDIANTES DE ANTROPOLOGÍA EN PRE-GRADO (1999)*

	PUCP	San Marcos	Huamanga	Huancayo	Total
Ingresantes	5	44	116	58	273
Bachilleres	7	12	5	10	34
Titulados	2	7	0	1	10
Matriculados	34	142	116	180	472

*En la PUCPP, incluye matriculados a partir del tercer año; en el resto, desde primer año.

Cuadro 27
ESTUDIANTES DE ANTROPOLOGÍA EN MAESTRÍA (1998-1999)

	PUCP		San Marcos	
	1998	1999	1998	1999
Ingresantes	10	11	12	14
Egresados	6	8	---	---
Titulados	3	2	---	---
Matriculados	22	23	12	23

Nota: la maestría de Antropología en San Marcos se creó el año 1998.

5.2 Graduación y titulación

Salvo la PUCP, donde el número de ingresantes es extremadamente pequeño y causa problemas para el dictado y la secuencia de los cursos, en el resto de universidades el ingreso parece haberse estabilizado entre cuarenta y sesenta alumnos. A cargo de detallar más adelante las características de los ingresantes, digamos ahora que salvo la PUCP, el resto de escuelas no guardan una adecuada proporción entre ingresantes, bachilleres y titulados. Los casos más extremos especialmente en la titulación, son Huamanga y Huancayo, como

se ve en el Cuadro 26. Si San Marcos tiene doce bachilleres y siete titulados en 1999, ello se debe al bachillerato automático y a la posibilidad de obtener la licenciatura rindiendo un examen y no sustentando como antes una tesis. Seis de los siete licenciados en 1999 y los siete de 1998 se graduaron por la modalidad de examen (Cuadro 28).

Cuadro 28
LICENCIADOS EN ANTROPOLOGÍA DESDE QUE SE ABRIÓ LA MODALIDAD DE EXAMEN

Años	Examen	Tesis	Total
1998	7	...	7
1999	6	1	7
Total	13	1	14

En realidad, en toda la década se presentaron solamente dos tesis (Cuadro 29) cifra reveladora de las actuales dificultades para culminar la carrera.¹

Cuadro 29

Años /Universidad	Tesis de Licenciatura				Total
	PUCP	UNMSM	UNCP	UNSCH	
1990-2000	33	2	19	11	65
Temas					
Comunidades	6	1	8	2	17
Desarrollo	2	1	3	3	9
Amazónica	4	4
Etnohistoria	2	2
Religión	3	...	1	2	6
Género	2	2
Educación	4	...	2	...	6
Mov. Sociales	2	2
Migración/Urbana	3	...	3	2	8
Folklore	5	...	2	2	9
Total	33	2	19	11	65

¹ En contraste, entre 1949 y 1969, en San Marcos se presentaron 31 tesis de Licenciatura; 67 en la década de 1970 y 8 en la del 80.

Prácticamente la mitad de las tesis presentadas en la década de 1990 (33/65) son de la PUCP, lo cual expresa las mejores condiciones de trabajo en la escuela, la posibilidad de seguimiento cercano a los estudiantes y también la mejor situación económica de éstos, mientras al resto los abruman las necesidades y responsabilidades económicas.

En cuanto a las temáticas, merece destacarse que los temas más clásicos de la Antropología continúan siendo los más frecuentados. Si nos limitamos a aquellos sobre cuyo clacisismo no queda duda, comunidades y folklore, ellos conforman el 40% del total general. En la PUCP suman un tercio, en la UNCP lo sobrepasan ligeramente y en la UNSCH son más de la mitad.

5.3 Reclutamiento

Uno de los principales problemas que tienen las universidades nacionales es que los alumnos que ingresan a Antropología lo hacen por ser una puerta de acceso fácil a la universidad. A comparación de otras carreras de Letras, los puntajes de ingreso para Antropología son más bajos. En San Marcos, por ejemplo, el alumno que ingresa con primer puesto a Antropología no logra alcanzar con su puntaje al último que ingresó a Derecho. La comparación es desventajosa no solo en comparación con carreras como Medicina o Derecho, sino también con otras carreras de Letras como Ciencias de la Comunicación, que fue el *boom* de los noventas, o Literatura, que mantiene un núcleo de estudiantes con fuerte vocación (véase Cuadro 30).

En Huancayo, cuando en 1998 se implanta una nota mínima de ingreso (10.5/20), en los siguientes tres procesos de admisión del 98-I, 98-II y 99-I hay tan sólo un ingresante.

Hasta el año 1997 los ingresantes a la universidad de Huancayo no sacaban la nota mínima aprobatoria en los exámenes de admisión. Sin embargo, lograban ingresar porque había una cuota fija de vacantes que de todas maneras se tenía que cubrir. Todo el que postulaba a Antropología ingresaba, incluso si obtenían 02 de nota (Cuadro 31).

El panorama empezó a cambiar en 1998 cuando la universidad exige obtener como nota mínima aprobatoria 10,5 para poder ingresar a cualquier carrera. Esta exigencia al principio fue traumática, porque como dijimos, sólo

hubo un ingresante en los tres primeros procesos de admisión que siguieron a la reforma (Cuadro 32).

Cuadro 30
SAN MARCOS. PUNTAJE DE INGRESO EN CUATRO
ESCUELAS DEL ÁREA DE LETRAS 1992-1999

Escuelas	Años													
	1992		1993		1994		1996		1997		1998		1999	
	Pun min	Pun max	Pun min	Pun max	Pun min	Pun max	Pun min	Pun max	Pun min	Pun max	Pun min	Pun max	Pun min	Pun max
Derecho	74	139	80	137	78	138	103	163	112	159	113	162	116	162
Literatura	73	114	62	121	69	106	89	151	99	136	95	125		125
Comunicación	68	116	77	121	75	113	101	136	103	134	105	142	104	142
Antropología	47	116	51	107	56	94	71	123	81	131	80	116	80	113

* No hay datos del año 1995 porque no nos los pudieron dar en la OGA (Oficina General de Admisión de la UNMSM)

Cuadro 31
HUANCAYO
PUNTAJES DE INGRESO ANTROPOLOGÍA (1995-1999)

Puntaje	95 I	95 II	96 I (a)	96 I (b)	97 I	97 II	98 I	98 II	99 I	99 II
Máximo	06.2	09.1	06.3	08.4	10.5	10.0	---	11.4	---	15.4
Mínimo	02.0	05.1	03.0	04.2	6.7	06.2	---	---	---	---

Fuente: Oficina de Admisión, 2000.

Cuadro 32
HUANCAYO

	97 I	97 II	98 I	98 II	99 I	99 II
Postulantes	64	45	10	14	29	19
Ingresantes	52	30	---	1	---	57

Fuente: Oficina de Admisión 2000.

El repunte viene cuando en 1999 II se implanta el ingreso por «segunda opción». Así, ese semestre un postulante alcanza 15,4 de nota máxima aprobatoria (récord en la historia de admisión de Antropología). Sin embargo, el detalle es que el récord de ingresante a Antropología fue un frustrado postulante a Medicina que no logró alcanzar el puntaje mínimo y por descarte y segunda opción ingresó a Antropología. En ese proceso de admisión 99-II hay diecinueve postulantes y cincuentisiete ingresantes, ¿error numérico? No precisamente. Más bien se trata de ingresantes por segunda opción

En San Marcos podemos encontrar un fenómeno similar. A partir de 1996 se abrió la posibilidad de ingreso por «segunda opción». A partir de ese año, casi la mitad de los que ingresaron a Antropología lo hicieron por esta modalidad. No habían conseguido vacantes en las carreras de su preferencia, mayoritariamente Derecho, e ingresaban por descarte a una carrera de la que, como veremos, sabían poco.

Cuadro 33
SAN MARCOS. INGRESO A CUATRO ESCUELAS DE LETRAS
POR SEGUNDA OPCIÓN 1996-1998

Escuela	Años		
	1996	1997	1998
Derecho	0	0	0
Literatura	12	0	0
Comunicación	11	0	0
Antropología	15	23	25

Fuente: OGA (Oficina General de Admisión de la UNMSM)

En el Cuadro 32 puede apreciarse cómo en los dos años que existió la opción del ingreso por «segunda opción», a diferencia de las otras carreras, el número de ingresantes por esta modalidad se incrementó de quince a veintitrés y luego a veinticinco. Desde hace muchos años, Antropología se había convertido en una cabecera de playa accesible, por la cual se podía incursionar fácilmente en la universidad para luego intentar conquistar las plazas fuertes, especialmente Derecho.

Un joven que ingresó a San Marcos el año 1991:

«Ingresamos sesenta, pero una vez concluidos los estudios de integrado y acumulados los créditos necesarios para hacer el traslado interno, más de la mitad se fueron a Derecho. Para esto se juntaron con otros estudiantes de Sociales y formaron su «comité de lucha por el traslado interno», que era la forma en que se hacía para presionar por el traslado cada año. Lograron trasladarse ciento diez alumnos de Ciencias Sociales ese año a Derecho. Nuestro salón se quedó literalmente con cuatro gatos, que seguimos hasta el final. Al menos, los pocos que nos quedamos era porque la carrera nos gustaba».

Cuadro 34
SAN MARCOS
VARIACIONES DEL PUNTAJE MÁXIMO DE 1992 A 1999
EN CUATRO ESCUELAS DE LETRAS

Escuelas	Puntaje máximo 1992	Puntaje máximo 1999	Variación del puntaje máximo
Derecho	139	162	23
Literatura	114	125	11
Comunicación	116	142	26
Antropología	116	113	-3

Fuente: OGA (Oficina General de Admisión de la UNMSM)

No extraña, entonces que la mayoría de alumnos encuestados, especialmente en provincias, hayan ingresado a Antropología sin tener una idea clara de la carrera, como muestra el siguiente cuadro²:

² Este y los siguientes cuadros del presente capítulo han sido elaborados en base a encuestas realizadas en la UNMSM y en el VII Congreso Nacional de Estudiantes de Antropología, celebrado en Huancayo. En San Marcos, los encuestados fueron alumnos del 1ero al 5to año, es decir, incluyendo los dos años de «integrado». Las encuestas se tomaron en los salones de clases, con aviso previo y apoyo de la dirección de escuela a 112 estudiantes sobre un total de 142 matriculados. En el Congreso de Huancayo se aplicó la misma encuesta, con ligeras modificaciones en el fraseo de algunas preguntas, a 56 estudiantes de Huancayo y Ayacucho: 34 a los de la UNCP y 22 a los de la UNSCH. Presentamos en bloque a estas dos últimas universidades por la similitud de las respuestas y porque en este caso, no se trata de una muestra representativa. Podemos presumir que los encuestados son los alumnos más interesados y/o con mayores recursos económicos. Por tanto, hay que leer los datos teniendo en cuenta estas limitaciones.

Cuadro 35
SABÍAN LO QUE ERA ANTROPOLOGÍA ANTES DE INGRESAR:
SAN MARCOS, UNCP Y UNSCH.
(Porcentajes)

Sabían	Provincias	San Marcos
Mucho	—	23
Poco	66,7	71
Nada	33,3	6
Total	100	100

En resumen, las escuelas de Antropología de San Marcos y la UNSCH Huancayo han reclutado estudiantes:

- con menores recursos académicos frente a los que ingresan a otras escuelas de Letras;
- poco motivados, porque muchos ingresan o ingresaron en segunda opción;
- con muy poca información sobre lo que es la profesión.

A diferencia de las universidades nacionales, la Católica no recluta a sus estudiantes de la misma manera. Todos los postulantes compiten por el ingreso a Estudios Generales Letras. De esta manera, los que postulan a Derecho, Literatura, Comunicación, Filosofía, etc.- compiten por las mismas plazas y luego de dos años de estudios generales terminan por escoger la carrera que desean seguir.

5.4 Equipamiento material e intelectual

En términos generales, las escuelas de Antropología en las universidades nacionales han venido reclutando mayoritariamente jóvenes con baja formación académica. Esto puede crear un círculo vicioso, pues con estudiantes en el mejor de los casos medianos, a los cuales se les da una formación deficiente, saldrán profesionales mediocres que disminuirán todavía más el prestigio académico y la relevancia social de la profesión. Sin embargo, una vez que ingresan

a la escuela suceden dos fenómenos, uno subjetivo y otro objetivo, que es necesario subrayar.

5.4.1 Fenómeno subjetivo

Teniendo en cuenta que ingresan con una baja motivación, es sorprendente que la mayoría llegue a sentirse cómodo en la Escuela, como se advierte en el Cuadro 36.

Cuadro 36
SAN MARCOS
GRADO DE SATISFACCIÓN CON ANTROPOLOGÍA Y OPCIÓN
DE TRASLADARSE A OTRA CARRERA

	Se arrepiente de haber escogido Antropología		Consideran la opción de trasladarse a otra carrera		
	Respuestas	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje	
Mucho	2	2	Mucho	10	9
Poco	25	22	Poco	19	17
Nada	85	76	Nada	83	74
Total	112	100%	Total	112	100%

Fuente: Encuestas 1999

Por cierto, que quienes más cómodos se sienten son aquellos que sabían desde el principio a donde ingresaban y eligieron Antropología como primera opción (Cuadro 37):

Un fenómeno similar ocurre en Huancayo y Huamanga, donde los estudiantes encuestados a pesar de manifestar en alta proporción que desconocían en qué consistía la carrera, al cabo de poco tiempo se identifican con ella: un 89 % de encuestados afirma estar poco satisfechos y sólo un 4% nada satisfecho.

Podemos pensar entonces que un sector se siente cómodo por vocación y otro por pragmatismo o conformismo, pero lo cierto es que hacia el fin de la carrera, están embarcados en ella y preocupados por su futuro profesional como antropólogos, algo que algunos tal vez jamás imaginaron unos años antes.

Cuadro 37
SAN MARCOS
PRIMERA O SEGUNDA OPCIÓN AL INGRESAR A LA UNIVERSIDAD
POR INSATISFACCIÓN CON ANTROPOLOGÍA

Al postular a la universidad Antropología fue:	Te arrepientes de haber escogido estudiar Antropología			
	Mucho	Poco	Nada	Porcentaje
Primera opción		20%	80%	100%
Segunda opción	3%	32%	65%	100%

Fuente: encuestas 1999

5.4.2 Factor objetivo

Este factor separa a San Marcos de la UNCP y la UNSCH, y tiene que ver con lo siguiente: si bien parten con un bajo nivel académico, la mayoría de estudiantes está sin embargo suficientemente equipado, material e intelectualmente para mejorar su rendimiento. Es una exageración decir que las Escuelas se han elitizado, pero si bien la mayoría de estudiantes siguen perteneciendo a los estratos C y D, ya no son los jóvenes mayoritariamente provincianos, de las provincias menos interconectadas con el país y el mundo; ya no son jóvenes quechua-hablantes con dificultades para expresarse en castellano; un núcleo minoritario pero no desdeñable (28%) lee inglés o francés. El manejo de lenguas extranjeras sigue siendo «clasista», limitado fuertemente a los estratos A y B, lo cual constituye un serio problema; pero la posesión de computadoras se ha expandido más allá de esos estratos y el manejo de Windows e Internet se ha generalizado.

Casi la mitad, 43%, tiene acceso a computadora frente a un 49% que trabaja con máquina de escribir y el 8% sólo trabaja con «papel y lápiz» (Cuadro 40). Pero nueve de cada diez (89%) saben mucho o algo de Windows y un 79% sabe por lo menos algo de Internet (Cuadro 41).

Por consiguiente, los jóvenes no tienen pretextos para no estudiar más... y lo saben, tanto que la mayoría de sanmarquinos señalaba que el nivel de exigencia de la escuela es bajo. Cuando se les preguntó qué les impedía estudiar mejor, un 24% señaló problemas económicos (Cuadro 38). Si le sumamos «falta de tiempo», que podríamos achacarla también al trabajo, o a la «doble

jornada» femenina, el porcentaje se eleva a 39%. Hay que anotar, además, que en la prueba de conocimientos que aplicamos, quienes estudian y trabajan rindieron mejor que aquellos que sólo estudian (Cuadro 39), lo cual puede deberse, entre otras causas, a la baja exigencia de la Escuela, que les permite darse el lujo de trabajar y ser buenos estudiantes que, además podrían estar entre los más motivados.

Cuadro 38
SAN MARCOS
PROBLEMAS QUE LES IMPIDEN ESTUDIAR MEJOR

Problemas	Respuestas	Porcentaje
Económicos	27	24%
Falta de motivación	26	23%
No se puede conseguir buenos libros	20	18%
Me falta tiempo	17	15%
Falta de hábitos de estudio	11	10%
Otros	11	10%
Total	112	100%

Cuadro 39
SAN MARCOS
NOTA OBTENIDA EN LA PRUEBA DE CONOCIMIENTOS Y
TRABAJO (%)

Nota obtenida	Trabajo	
	Si	No
Desaprobado	47	54
Regular (11-14)	31	32
Buena (15 y +)	22	14
Total	43	56

La imposibilidad de conseguir libros (18%), seguramente debido a las insuficiencias de la biblioteca, resulta a estas alturas en parte subsanable, especialmente para estudiantes de últimos años, a través del acceso difícil pero no

imposible a bibliotecas de ONGs, a Internet o, mucho más importante, recurriendo a la verdadera industria de fotocopiado que funciona día y noche en la universidad y alrededores. Queda entonces un 23% que admite francamente la «falta de motivación» y un 10% que alega «falta de hábitos de estudio».

En la UNCP y la UNSCH la situación es mucho más apremiante. En primer lugar, la situación económica es más precaria. El 81% de encuestados tiene ingresos familiares menores de s/. 1000 mensuales; el 15,4% entre s/. 1000 y 2000 y sólo el 4,6 más de s/. 3000 mensuales³. Si a esto le sumamos que la mayor parte de ellos (90%) provienen de colegios estatales y el ingreso a la Escuela sea sencillo, no es de extrañar que no cuenten en su mayoría con el equipo material e intelectual básico para desempeñar con éxito un trabajo académico, como se puede desprender de las cifras de los siguientes cuadros:

Cuadro 40
ACCESO A TECNOLOGÍA: ESTUDIANTES UNCP, UNSCH, UNMSM

Equipo	UNC, UNSCH	San Marcos
	Porcentajes	Porcentajes
Computadora	36	43
Máquina de escribir	56	52
Papel y lápiz	8	5
Total	100	100

Cuadro 41
MANEJO DE WINDOWS: ESTUDIANTES UNCP, UNSCH, UNMSM

Saben manejar	Provincias		San Marcos	
	Windows	Internet	Windows	Internet
Mucho	20	8	22	15
Poco	48	32	72	35
Nada	32	60	6	50
Total	100	100	100	100

3 Datos de las 64 encuestas aplicadas.

De estos datos se desprende tal vez un cierto conformismo con la calidad de la enseñanza que reciben. Mientras un 68% de sanmarquinos considera que el nivel de exigencia de su escuela es «bajo» o «muy bajo», sólo un 25% de provincianos lo considera «bajo» y nadie «muy bajo» (Cuadro 42).

Cuadro 42
NIVEL DE EXIGENCIA DE LAS ESCUELAS: UNIVERSIDADES NACIONALES

Nivel de exigencia	San Marcos	Provincias
	%	%
Adecuado	1	18
Más o menos adecuado	38	57
Bajo	57	25
Muy bajo	4	-
Total	100	100

Sin embargo, en relación a su futuro resultan sorprendentemente poco realistas. De aquí a cinco años, el 46,2 % se imagina estudiando un postgrado, frente al 32 % de sanmarquinos, que en alto porcentaje (25%) se imaginan en otra ocupación que no tenga que ver con la Antropología, cosa que nadie imagina en provincias, aunque un 3,8% se imagina desempleado (Cuadro 43).

Cuadro 43
PERCEPCIÓN DEL FUTURO PROFESIONAL: UNMSM, UNSCH, UNCP

En unos 5 años se ven	San Marcos	Provincias
	%	%
Trabajando en una ONG	37	42,3
Estudiando un post-grado	32	46,2
Trabajando en una universidad	6	7,7
En otra ocupación ajena a Antropología	25	3,8
Total	100	100

Lima vs provincias

Al referirse al IV Congreso Nacional de Estudiantes de Antropología celebrado en San Marcos en 1997, dos estudiantes señalaron lo siguiente:

Timoteo: «El Congreso acá en Lima nos dio la oportunidad de ver eso que Quijano llama la «colonialidad del imaginario», o sea, una dependencia, un como que agachaban la cabeza frente al limeño. Por un lado, los de la Católica con un complejo de superioridad frente al resto de nosotros. Por otro, los de universidades de provincias como que agachan la cabeza frente al limeño. Eso me parecía asqueroso [...] incluso constatar eso y decirlo. Los limeños se creían mejores y los de la Católica más aún. Los de provincias se creían menos. Aunque suene increíble, esto aún sucede. Lo miran al estudiante limeño como algo superior a ellos. Era bien chongero, uno trataba de relacionarse con ellos horizontalmente, pero ellos ponen siempre su propia distancia, no de desconfianza sino como una especie de sumisión extraña, muy perversa: ¡Ah, el limeño sabe más que yo!. Ya de por sí tomaban una posición, una actitud de inferioridad y eso no permitió mucho el diálogo. Desgraciadamente, el nivel académico era muy bajo, y no porque ellos quisieran ser así, sino por la desatención pública frente a estas universidades y la mediocridad de los profesores. El problema es que no hay en esas universidades recambio generacional [...].»

Karina: Lo que sí, el desnivel académico es fuerte, es fuertísimo [...]. Yo creo que había estudiantes que tenían cosas muy precisas y había estudiantes que tenían cosas realmente [...] pero al menos tuvieron interés en exponer. Lo que dice Timoteo es cierto, la diferencia es muy fuerte. No se si decirle sumisión, pero de todas maneras, aunque suene un poco feo, se puede decir que había una cosa así, como sentirse menos o diferentes ¿no?, o de repente nosotros de sentirnos superiores [...].»

Timoteo: Inferiores, creo que sí [...].»

Karina: Es que me cuesta un poco decirlo ¿no?. Yo creo que un poco también. Bastante recelo. No sé si es la consecuencia de sentirse inferior. Un recelo y entre ellos hablar todo el tiempo mal de la gente de Lima ¿no?, pero a la hora que tú te acercabas, no te decían ni pío, o sea, la clásica. Tú sentías que había un descontento y éste no era porque las cosas no funcionaban, sino era porque estos de Lima qué se habrán creído ¿no? Pero a la hora que podían decirlo no lo decían y yo siempre escuchaba que decían que en la plenaria final lo vamos a decir, pero en la plenaria final creo que hubo uno o dos nomás que hablaron, pero era más gente, un montón de gente que decía yo voy a decir lo que pienso y nunca lo decían [...].»

Conclusiones y recomendaciones

Conclusiones

1. La Antropología en el Perú tiene ya más de medio siglo como disciplina universitaria. Desde sus inicios se dedicó centralmente al estudio de pueblos indígenas, constituyendo en torno a esa temática una identidad, un paradigma y la comunidad de antropólogos más importante del área andina. Esta comunidad reproducía en su interior las tensiones regionales, clasistas, étnicas y de género del país. Sin embargo, el paradigma «andinista» logró contrarrestar en parte esas tensiones, de modo que los antropólogos produjeron conocimiento a través de investigaciones y ensayos, algunos de los cuales tuvieron impacto incluso más allá del ámbito académico.
2. En los últimos años este escenario cambió. Los límites cada vez más evidentes del paradigma andinista para explicar el país, la crisis del populismo y su proyecto homogenizador, la ausencia de un nuevo paradigma, así como las nuevas relaciones de la Antropología peruana con el Estado y el mercado, terminaron por (re)configurar un nuevo escenario donde se hacen más visibles las brechas entre antropólogos, así como las diferencias en la oferta educativa entre universidades privadas (PUCP) y nacionales; y entre universidades limeñas y provincianas. Como producto de estas diferencias, un sector minoritario de la comunidad antropológica se inserta en comunidades académicas transnacionales, mientras la mayoría se repliega en el ámbito local y regional. Los «globalizados» participan de la apertura de la Antropología a nuevas teorías, métodos y tecnologías, así como a otras disciplinas, distanciándose de sus colegas «localizados», incluso dentro de una misma universidad.
3. De esa forma, en vez de estandarizar ciertos criterios básicos, la oferta educativa en Antropología se dispersa sin que esta condición sea sinóni-

mo de riqueza y diversificación de la oferta sino de debilidad de una comunidad académica nacional y falta de claridad en el perfil general de la disciplina. En cada universidad encontramos distintos objetivos, énfasis, ritmos y contenidos. La dispersión se advierte en diferentes niveles:

- A. En la ubicación misma de la Antropología en Facultades con diferentes nombres y acompañada de las disciplinas más diversas.
- B. Dentro de las propias Escuelas de Antropología, la doble brecha ya mencionada entre universidades privadas y públicas, y universidades de Lima y provincias, da por resultado la existencia de tres tipos de oferta educativa. En las unidades académicas que fueron objeto del presente estudio, encontramos por un lado a la PUCP, por otro a San Marcos y todavía por otro a las universidades de provincias, en este caso la UNCP y la UNSCH. Estos se distinguen por:
 - i. cantidad y calidad de infraestructura;
 - ii. cantidad, calificación académica y actualización de profesores,
 - iii. relación entre el número de docentes y el de estudiantes;
 - iv. cantidad y calidad de bibliotecas y recursos bibliográficos;
 - v. preparación y motivación de los estudiantes.

Dentro de esta dispersión, encontramos un conjunto de rasgos comunes a todas o a la mayoría de universidades estudiadas.

4. Sobre los Planes de Estudio. En la década de 1990, diversas escuelas de Antropología han llevado a cabo reformas curriculares que, fundamentalmente, han eliminado o reducido la presencia del paradigma marxista, dominante en las universidades nacionales hasta la década pasada. Sin embargo, salvo esfuerzos intermitentes del CONCYTEC, la PUCP y más recientemente la Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales, no se han desarrollado intentos para coordinar esas reformas, fortaleciendo una comunidad académica nacional que debata y desarrolle consensos básicos sobre las perspectivas de las Ciencias Sociales en general y la Antropología en particular, sobre su desarrollo académico y profesional, y sobre su relevancia social. De esta forma, se advierte también dispersión en los planes de estudio.

- A. En aspectos formales como que la UNMSM ofrezca cursos anuales y el resto semestrales, o que la UNCP ofrezca un currículum especializado desde el primer ciclo mientras el resto concentra los estudios de especialidad fundamentalmente en los seis últimos ciclos¹.
 - B. En la falta de un adecuado balance entre formación académica y profesional. Mientras Huancayo opta por una radical profesionalización, el resto sigue enfatizando la oferta netamente académica, con distintos grados de actualización.
 - C. En una gran dispersión en la oferta de cursos. Muchos son considerados por los estudiantes y los propios profesores como desfasados, mientras que otros que son demandados, no se ofrecen.
 - D. En muchos casos, en la desactualización de la bibliografía de los cursos.
5. Sobre los docentes, encontramos:
 - A. Escasez de profesores suficientemente calificados, excepto en la PUCP.
 - B. Falta de suficiente renovación generacional, excepto en la UNCP.
 - C. Falta de adecuada proporción entre profesores principales, asociados, auxiliares y jefes de práctica, nuevamente salvo en la UNCP.
 - D. Falta de una adecuada proporción entre profesores hombres y mujeres.
 6. Sobre los estudiantes. Aparte de la disminución del número de matriculados en la última década, que no constituye en sí una desventaja en tanto el mercado laboral para la Antropología no es masivo, encontramos como problema central la poca motivación y el bajo nivel inicial de la mayoría de estudiantes, excepto en la PUCP². Sin embargo, las encuestas aplicadas entre jóvenes de las otras tres universidades estudiadas muestran que es posible desarrollar la motivación en el transcurso de la carrera, lo que podría incrementarse si mejorara la oferta educativa en general.

1 O tres últimos años en el caso de San Marcos.

2 En la PUCP los estudiantes tienen dos años iniciales de Estudios Generales. Una vez concluidos, los estudiantes recién escogen la carrera que desean seguir. La elección no se realiza por descarte o bajo puntaje, ya que los estudiantes de todas las carreras de letras compiten unos contra otros por el mismo número de plazas.

7. Sobre la infraestructura y las trabas burocráticas. Mencionamos estos problemas en último término, no porque sean menos importantes. Por el contrario, son comunes a todas las universidades nacionales y afectan notablemente la calidad de la oferta:

- A. La falta de una adecuada infraestructura educativa, que se agudiza en las universidades provincianas.
- B. Asimismo, las rigideces y bloqueos burocráticos en todos los niveles.

Estos problemas se agudizan en el caso de la universidad de San Marcos por la intervención.

8. Sobre los intentos de solución. Para tratar de mejorar la oferta educativa y encarar algunos de sus problemas más agobiantes, varias universidades nacionales han optado por reformas curriculares y por la creación de estudios de post-grado.

- A. Ya hemos hablado de las limitaciones de las reformas en los planes de estudio, cuyo éxito no está garantizado si no son parte de una transformación más amplia. El caso más impactante es el de la UNCP, cuyo Plan de Estudios de 1995 optó por una profesionalización radical, sin la infraestructura educativa adecuada y al parecer, sin una evaluación realista de las demandas del mercado laboral.
- B. En lo que se refiere a los post-gradados, en las universidades nacionales estos son vistos como generadores de recursos, en un contexto en el cual los presupuestos son insuficientes y las universidades son presionadas para obtener recursos propios. Pero sin un plantel docente apropiado, las maestrías acaban duplicando la oferta de pre-grado. Incluso cuando resultan exitosos, como el caso de la maestría de San Marcos, ésta aparece no sólo independiente, sino divorciada del pre-grado. En eso reside buena parte de su éxito, pues gana en flexibilidad, pero aparece como un segundo piso bien construido sobre un primer piso precario.

Recomendaciones generales

1. Siendo una carrera que se ofrece casi exclusivamente en universidades públicas, encarar los problemas centrales de su enseñanza pasa por una acción decidida del Estado. Considerando las dificultades para un incremento significativo del presupuesto del sector educación, el instrumento fundamental en este nivel sería una nueva ley universitaria que permita por lo menos desburocratizar y flexibilizar la toma de decisiones. En el caso de la Universidad de San Marcos, el fin de la intervención tendría que ser un primer paso en esa dirección.
2. Sin embargo, el motor de cualquier mejora en la oferta educativa en el corto plazo está en las acciones de las Escuelas y la comunidad antropológica en general. Una serie de iniciativas posibles surgen de las entrevistas con profesores y estudiantes.
 - A. Actualizar la enseñanza de la Antropología y lograr por lo menos una cierta estandarización en el terreno de los planes de estudio y los textos básicos.
 - B. Balancear adecuadamente los contenidos académicos y profesionales de los planes de estudio teniendo en cuenta la comunidad académica reducida y el mercado laboral difícil.
 - C. Este balance incluye ubicar adecuadamente el trabajo de campo y las prácticas preprofesionales, sistematizando la relación con ONGs y otros organismos que puedan facilitar el desarrollo de estas prácticas.
 - D. Desarrollar y actualizar el área metodológica, tanto en técnicas cuantitativas como cualitativas, con énfasis en los desarrollos de la etnografía.
 - E. Incluir en universidades nacionales, créditos para conocimientos instrumentales complementarios como redacción académica, inglés y computación.
 - F. Lograr una adecuada relación entre pre-gradados y maestrías, evitando que estas últimas dupliquen meramente la oferta de los pregradados o aparezcan divorciados de ellos.
 - G. Vincular la Antropología a otras disciplinas, para enriquecerse con sus aportes y, sobre todo, para hacer ver que es un conocimiento útil, que

en algunos casos puede convertir a la Antropología en una carrera complementaria o una segunda especialidad.

H. Especializar, en cierta medida, la oferta dentro de la propia disciplina, sobre la base de una estructura curricular menos dispersa. Cada universidad no puede ofrecerlo todo. Por eso, tomando como inspiración lo efectuado en Huancayo, pero matizando su radicalidad, cada universidad podría fortalecer algunos campos y complementarse con otras. Esta coordinación y complementación se hace aún más necesaria en los postgrados y debería ser factible, sobre todo, entre la PUCP y San Marcos, por encontrarse espacialmente tan cerca. El énfasis en temas regionales aparece como una posibilidad para las universidades de provincias, siempre que se sortee el peligro de encerrarse en la problemática local.

Recomendaciones específicas

Cualquier intervención específica del CIES tendría que hacerse coordinando con otras instituciones que tienen el mismo interés, especialmente la Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales, para evitar duplicaciones y lograr más bien sinergias. La Red desarrolla un conjunto de iniciativas, entre ellas:

- cursillos de actualización y paquetes bibliográficos para profesores de provincias,
- pasantías para éstos en universidades de Lima,
- becas para maestrías,
- producción de textos universitarios de Ciencias Sociales,
- visitas cortas a universidades norteamericanas,
- becas de reinserción para peruanos que han estudiado post-grado en el extranjero,
- apoyo económico a eventos académicos.

Replicar alguna de estas iniciativas específicamente para la Antropología, sería muy útil. Pero cualquier intervención que tome como universo las Escuelas tendría que hacerse sólo si surge un interés explícito de alguna(s) de ella(s). En ese sentido, la que ostenta las condiciones institucionales más favorables es la escuela de Antropología de la UNCP. En todo caso, se propone

como primer paso la publicación en edición reducida de los planes de estudio vigentes³ para su circulación en todas las Escuelas, en la perspectiva de una posible reunión sólo si un número suficiente mostrara interés.

Teniendo en cuenta las trabas burocráticas, especialmente en las universidades nacionales, proponemos focalizar la intervención de manera más directa en los núcleos de profesores y estudiantes interesados y motivados en la renovación de la enseñanza y el aprendizaje de la disciplina. Planteamos al respecto dos propuestas específicas:

1. Apoyo económico por concurso para la redacción de tesis de Licenciatura y Maestría. Teniendo en cuenta la bajísima tasa de titulación, causada en parte porque las pocas becas se dirigen fundamentalmente a apoyar los estudios, pero no a la preparación y sustentación de tesis. Esto favorecería el desarrollo de investigaciones antropológicas; contrarrestaría, además, la tendencia a licenciarse con examen (abrumadora por ejemplo en San Marcos), que sumada al Bachillerato automático tiende a reducir los niveles de exigencia en la obtención de grados y títulos. En el caso de los post-grados, subsanaría una situación que mantiene a la mayoría de quienes los estudiaron en calidad de egresados.

2. Desarrollar una red virtual de Antropología. Esta tendría como eje una página web, que potencialmente podría vincular a profesores y estudiantes universitarios, así como a profesionales jóvenes que trabajen en ONGs. u otros ámbitos. Incluso en las actuales condiciones de escasísimo acceso a internet en las universidades nacionales, la existencia de cabinas públicas en prácticamente todas las ciudades del país posibilitaría la participación en la red.

La página web podría brindar una serie de servicios:

1. Información actualizada sobre: eventos, seminarios, conferencias;
2. Información actualizada sobre becas;
3. Información actualizada sobre publicaciones nacionales y extranjeras de Antropología y disciplinas afines; y,
4. Enlaces con otras páginas de interés para antropólogos y antropólogas.

³ Incluyendo el que fue aprobado por la Escuela de San Marcos en 1998, pero no fue aprobado a nivel de la Facultad.

El servicio central sería:

- Una revista virtual que se actualizaría mensual o bimensualmente de acuerdo a los recursos, con artículos bajados de otras revistas o páginas virtuales y con artículos escritos por autores peruanos, sea publicados en otros medios o destinados directamente a la revista virtual.

De permitirlo los recursos, un servicio adicional importante sería:

- Uno o dos talleres virtuales. Si son dos: uno teórico y otro metodológico. Por el interés que se recoge en entrevistas y encuestas, el taller teórico podría tener como eje el debate sobre cultura y desarrollo; y el taller metodológico, la nueva etnografía y, en general, técnicas cuantitativas, cualitativas y computarizadas de investigación.

Para desarrollar esta propuesta se necesitaría un coordinador o coordinadora y un asistente en Lima, que monitoree la página y dirija la revista. Asimismo, un promotor por universidad, seleccionado por concurso, que impulse la participación local en la página. De acuerdo a los fondos existentes, allí donde fuera necesario, el o la promotora podría contar con una computadora con acceso a internet a disposición de los interesados⁴. Por último, teniendo en cuenta que si bien las fotocopias atentan contra la industria editorial, sin embargo democratizan el acceso a la información, por ello, podría imprimir en cada universidad seleccionada una copia de los artículos que van apareciendo en la revista virtual, para que puedan ser fotocopiados por quien desee. Si se incluyen los talleres, se necesitaría, además, un coordinador o coordinadora que los anime. Los resultados podrían ser evaluados, luego de un tiempo, a partir del número de visitas a la página y otros indicadores.

4 Dado el reducido acceso a este servicio, la existencia de una computadora dedicada hace una diferencia.

Anexos

Planes de Estudio UNMSM, UNCP, UNSCH, PUCP

1. Plan de estudios de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (1996)

Tipo de cursos	Tercer año	Cuarto año	Quinto año
Teoría	Pensamiento antropológico I	Pensamiento antropológico II	Temas en Antropología
Profesional			Antropología aplicada y de desarrollo
Metodológico	Seminario de investigación I	Seminario de investigación II	Seminario de investigación III
Informativos	Organización social I	Ecología y antropología	Antropología del género
	Antropología política I	Antropología política II	Clase, etnicidad y nación
	Antropología de la religión	Etnología amazónica	La ciudad y su realidad
	Quechua (electivo)	Economía campesina	Antropología económica andina
	Cultura e ideología	Taller de Antropología visual	Psicología social (electivo)

**2. Plan de estudio de la Universidad Nacional del Centro del Perú
Diploma en Experto en Antropología (1°-6° semestre)**

Tipo de cursos	1er Semestre	2do Semestre	3er Semestre	4to Semestre	5to Semestre	6to Semestre
Teoría general I	Antropología general II	Antropología				
Profesional	Teorías antropológicas I	Teorías antropológicas II	Teorías antropológicas III		Antropología del desarrollo I	Antropología del desarrollo II
		Introducción a la antropología del medio ambiente	Introducción a la antropología urbana	Introducción a la antropología rural	Introducción a la antropología turística	
Informativo	Redacción española	Antropología económica	Antropología regional II	Antropología económica	Antropología de la política	Antropología religión amazónica
Matemáticas			Estadística I	Estadística I	Estadística II	
Propedéutica		Arqueología general			Psicología social	
Pensamiento filosófico social	Ecología general	Demografía	Parentesco y organización social			
Antropología visual I	Antropología visual II	Mito y simbolismo	Folklore	Etnografía		
Metodológicos		Métodos y técnicas de investigación social I	Métodos y técnicas de investigación social II	Métodos y técnicas de investigación social III		
Trabajo de campo	Trabajo de campo I	Trabajo de campo II	Trabajo de campo III	Trabajo de campo IV	Trabajo de campo V	Trabajo de campo VI

Antropología urbana (7°-10° semestre)

Tipo de cursos	7mo. Semestre	8vo. Semestre	9no. Semestre	10mo. Semestre
Profesional	Técnicas de promoción y desarrollo	Formulación y evaluación de proyectos de desarrollo social	Promoción del desarrollo urbano I	Promoción del desarrollo urbano II
	Gestión y gerencia social	Planificación urbana	Administración y gestión empresarial I	Administración y gestión empresarial II
	Desarrollo regional urbano I	Desarrollo regional urbano II	Desarrollo urbano y población	Comunicación urbanizacional
		Organización de la población urbana	Defensa nacional	
Informativos	Migración cultural urbana	Temas en antropología	Antropología de la salud	Seminario sobre problemas urbanos locales
	Etnografía urbana I	Etnografía urbana II	Identidad y peruanidad	Seminario sobre problemas urbanos contemporáneos
Trabajo de campo	Trabajo de campo	Trabajo de campo		

Antropología rural (7°-10° semestre)

Tipo de cursos	7mo. semestre	8vo. Semestre	9no. Semestre	10mo. Semestre
Profesional	Técnicas de promoción y desarrollo	Formulación y evaluación de proyectos de desarrollo social	Promoción del desarrollo rural I	Promoción del desarrollo rural II
	Gestión y gerencia social	Planificación rural	Administración y gestión empresarial I	Administración y gestión empresarial II
	Desarrollo rural I	Desarrollo regional rural II	Desarrollo rural y población	Comunicación organizacional
Informativos	Migración y cultural rural	Organización de la población rural	Defensa nacional	
		Temas en antropología	Antropología de la salud problemas rurales locales	Seminario sobre
	Etnografía rural I	Etnografía rural II	Identidad y peruanidad problemas rurales contemporáneos	Seminario sobre
Trabajo de campo	Trabajo de campo	Trabajo de campo		

Antropología turística

Tipo de cursos	7mo. Semestre	8vo. Semestre	9no. Semestre	10mo Semestre
Profesional	Técnicas de promoción y desarrollo	Formulación y evaluación de proyectos de desarrollo social	Servicios turísticos I	Servicios turísticos II
	Gestión y gerencia social	Relaciones humanas	Administración y gestión empresarial I	Administración y gestión empresarial II
	Organización, administración y gerencia de la empresa turística	Organización, administración y gerencia de la empresa turística II	Organización, administración y gerencia de la empresa turística III	Organización, administración y gerencia de la empresa turística IV
Informativos			Identidad y peruanidad	Defensa nacional
	Teoría del turismo	Temas en antropología	Antropología de la salud	Seminario sobre problemas del turismo regional, nacional e internacional
Metodológico	Antropología de la cultura I	Antropología de la cultura II	Antropología de la cultura III	
	Trabajo de campo	Trabajo de campo		

Antropología del medio ambiente

Tipo de cursos	7mo.	8vo.	9no.	10mo
Profesional	Técnicas de promoción y desarrollo social	Formulación y evaluación proyectos desarrollo social	Medio ambiente y desarrollo urbano	Medio ambiente y desarrollo rural andino
	Gestión y gerencia social	Planificación y medio ambiente	Administración y gestión empresarial I	Administración y gestión empresarial II
	Política del medio ambiente	Ecología y turismo	Educación y medio ambiente	Comunicación organizacional
		Medio ambiente y desarrollo de la amazonia	Defensa nacional	
		Impactos ambientales		
Informativos	Ecología humana	Temas en Antropología	Antropología de la salud	Seminario problemas del medio ambiente regional, nacional e internacional
	Medio ambiente y recurso natural	Población y medio ambiente	Identidad y peruanidad	
Metodológico	Trabajo de campo	Trabajo de campo		

1. Plan de estudio de la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga

Tipo de cursos	5to. semestre	6to semestre	7mo. semestre
Teoría	Teoría y escuelas antropológicas I	Teoría y escuelas de pensamiento II	Teoría sobre el campesinado
Profesional			Antropología del desarrollo
Metodológico	Métodos y técnicas de investigación social I	Métodos y técnicas de investigación II	Métodos y técnicas de investigación III
Informativo	Arqueología peruana	Antropología económica	Antropología Urbana
	Historia universal	Etnología amazónica	Conquista y colonia
	Antropología andina	Etnohistoria andina	Ideología andina I
Trabajo de campo			
Tipo de cursos	8vo. semestre	9no. semestre	10mo. semestre
Teoría	Teoría contemporánea		
Profesional			Práctica pre-profesional
Metodológico		Seminario de investigación antropológica	
Informativo	Antropología política	Antropología de la religión	
	Historia regional de Ayacucho	Problemática peruana actual	
	Ideología andina II	Conquista y colonia	
Trabajo de campo			

4. Plan de estudio de la Pontificia Universidad Católica del Perú

Tipo de cursos	5to. semestre	6to. semestre	7mo. semestre
Teoría	Teoría I	Pensamiento antropológico II	Teoría 2
Profesional	Pensamiento antropológico I	Deontología: ética y antropología	Antropología del desarrollo Estadística social
Metodológico	Electivo	Electivo	Mét.y tec. de investig. Antrop. 1
Informativo	Etnografía andina	Antropología política I	Antropología urbana
	Etnografía amazónica	Simbolismo y ritual	
	Parentesco y organización social	Antropología económica	
Trabajo de campo			Práctica de campo 1
Tipo de cursos	8vo. semestre	9no. semestre	10mo. semestre
Teoría	Pensamiento antropológico 3	Electivo	
Profesional	Técnicas de promoción		
Metodológico	Mét.y tec. de investig. Antrop. 2	Mét.y tec. de investig. Antrop. 3	
Informativo	Electivo	Campesinado	
	Electivo		
	Electivo		
Trabajo de campo		Práctica de campo 2	Trabajo de campo 3